

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA UNIVERSITARIA:  
VEEDURÍAS ELECTORALES EN PEREIRA, 2010: UN NUEVO  
COMPROMISO DE PEDAGOGÍA CIUDADANA PARTICIPATIVA**

**LINA MARCELA RODRÍGUEZ DÍAZ**

**CÓDIGO: 1.087.985.913**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO  
PEREIRA  
2011**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA UNIVERSITARIA:  
VEEDURÍAS ELECTORALES EN PEREIRA, 2010: UN NUEVO  
COMPROMISO DE PEDAGOGÍA CIUDADANA PARTICIPATIVA**

**POR:**

**LINA MARCELA RODRÍGUEZ DÍAZ**

**CÓDIGO: 1.087.985.913**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO**

**ASESOR: JHON JAIME CORREA RAMÍREZ**

**Profesor Escuela de Ciencias Sociales**

**Universidad Tecnológica de Pereira**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES**

**LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO**

**PEREIRA**

**2011**

## **DEDICATORIA**

Como decía J.B. Massieu, “el agradecimiento es la memoria del corazón”. Por eso deseo agradecer a muchas personas:

A mis padres. Los seres más maravillosos y que amo con todo mi corazón. A ellos, les debo todo lo que soy y les agradezco infinitamente por su amor y apoyo incondicional.

A mi familia, porque en momentos de incertidumbres, siempre me han apoyado y han creído en la educación como puente para construir algunos sueños.

A mi profesor y amigo Jhon Jaime, quien en todo momento me motivó a descubrir nuevos caminos, cuando éstos a veces parecían que se estrechaban por una serie de inseguridades y miedos internos.

A mis queridos compañeros y amigos de etnoeducación a quienes tanto admiro y quiero: Susana, Omaira y Jhonny, Leo y Xiomara, porque los pude acompañar en su camino de formación, de ellos aprendí y me nutrí para alimentar mis convicciones. A los nuevos compañeros del semillero, quienes empiezan a dar los pasos que yo alguna vez empecé a dar de manera dubitativa, aunque con mucha inquietud.

Finalmente, todos aquellos jóvenes que fueron parte activa de este proyecto tan personal, pero que con su presencia e interés posibilitaron que aprendiéramos a descubrir nuevos escenarios y trazarnos otros caminos para compartir sueños.

Hoy puedo decir que lo he logrado. Mil gracias a todos de nuevo.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la ingeniera industrial Alexandra Agudelo Ramírez, coordinadora del programa institucional Cultura Ciudadana y Convivencia Social de la Universidad Tecnológica de Pereira, por abrirme las puertas para desarrollar mi práctica universitaria en dicho programa y por la confianza que depositó en mí para trabajar temas de interés común.

A mis profesores, por sus enseñanzas en estos XII semestres trasgados pero con la convicción de que en la educación hay una gran fortaleza para las transformaciones sociales que requiere nuestros país.

A Natalia Castro estudiante de Ingeniería Mecánica y Ewin Arturo Rojas estudiante de la Licenciatura en Comunicación e Informática Educativa mis co-equiperos, con quienes tuvimos largos diálogos y confrontaciones para realizar este trabajo con jóvenes.

## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	7
1. BREVE APROXIMACIÓN AL PROBLEMA DE LA FORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA EN COLOMBIA .....	14
1.1 Referente histórico.....	14
1.2 Referentes actuales.....	16
1.2.1 Referente educativo escolarizado .....	17
1.2.2. Referente educativo desescolarizado .....	18
2. BREVE RECORRIDO DE LOS PROCESOS DEL PROGRAMA CULTURA CIUDADANA Y CONVIVENCIA SOCIAL EN LA UTP .....	22
3. LA PUESTA EN MARCHA DE LA PRÁCTICA UNIVERSITARIA: UN EJERCICIO QUE SE RECONSTRUYE Y DESCRIBE A TRAVÉS DE LA SISTEMATIZACIÓN .....	31
3.1 Ciudadanías en acción .....	33
3.1.1 Foro con candidatos a la Cámara de Representantes .....	33
3.1.2 Socialización del programa Cultura Ciudadana y Convivencia Social y la Misión de Observación Electoral en diferentes escenarios .....	34
3.1.3 De la teoría a la acción: La veeduría electoral .....	36
3.1.4 Evaluando el papel de los medios de comunicación .....	37
3.1.5 Tomándonos una parte de la esfera pública .....	39
3.1.6 Destacando la importancia del debate .....	42
3.1.7 Haciendo veeduría electoral en la UTP .....	44
3.1.8 Fomentando hábitos de lectura, escritura y consulta de información .....	49
3.1.9 Toma simbólica a “El Galpón” .....	50
4. LO QUE EMERGIÓ EN LA PRÁCTICA: ANALIZANDO LAS ACCIONES .....	54
CONCLUSIONES .....	57
RECOMENDACIONES.....	59
ANEXOS .....	66
Anexo 1. Listado de asistentes al Grupo de Formación Política .....	66
Anexo 2. Planeación y programación de encuentros y actividades .....	67
Anexo 3. Mensajes e invitaciones que convocan a participar en las elecciones de la UTP .....	69
Anexo 4. Formulario de observación electoral en la UTP .....	70

Anexo 5. Algunas reflexiones y percepciones de los estudiantes respecto a las elecciones en la UTP .....	73
--	----

Anexo 6. Sustrato del informe de seguimiento a medios .....	74
---	----

#### LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Prácticas universitarias.....	24
---	----

Figura 2. Componentes formativos del programa CCCS para el 2009.....	26
--	----

Figura 3. Foro con candidatos a la Cámara de Representantes.....	33
--	----

Figura 4. Socialización con estudiantes del programa de CCCS y la MOE.....	35
--	----

Figura 5. Sensibilización de los estudiantes en la Plaza de Bolívar.....	40
--	----

Figura 6. Foro con candidatos representantes al Consejo Superior de la UTP.....	42
---	----

Figura 7. Veeduría electoral a las elecciones en la UTP.....	44
--	----

Figura 8. Actividad de lectura, escritura y socialización grupal.....	49
---	----

Figura 9. Toma simbólica a la cafetería central de la UTP.....	51
--	----

## INTRODUCCIÓN

La presente **“Sistematización de la práctica universitaria: Veedurías electorales en Pereira, 2010: Un nuevo compromiso de pedagogía ciudadana participativa”** pretende, como su nombre lo indica, dar cuenta de lo que fue la práctica universitaria de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, que realicé durante el primer y segundo semestre de 2010, en el programa institucional Cultura Ciudadana y Convivencia Social - CCCS<sup>1</sup>- de la Universidad Tecnológica de Pereira -UTP<sup>2</sup>- cuyo objetivo general radicaba en coordinar el componente de Formación Política de dicho programa con jóvenes beneficiarios del bono estudiantil.

Cabe decir que la importancia de liderar estos procesos en el campo de la formación ciudadana hace parte de la *formación integral* que se realiza mediante el acompañamiento institucional de la universidad para la permanencia de los estudiantes en la universidad.

En efecto, para lograr la continuidad, el bienestar y contribuir a mitigar en algún sentido la deserción estudiantil, la universidad “... ha diseñado una *Política de Responsabilidad Social Universitaria* estructurada en cinco áreas de acción: Formación Integral, Atención Integral, Salud Integral, Observatorio Social y Gestión Estratégica”<sup>3</sup> (p. 4), que se incorporan a los objetivos estratégicos del Plan de Desarrollo Institucional de nuestra universidad.<sup>4</sup>

El punto de partida y escenario en el cual se desarrolló la práctica, se desprende del área de Atención Integral a través del componente de servicio social y su proyecto de CCCS. Este espacio se entiende como “... [Un] escenario donde los jóvenes desarrollan destrezas sociales y despliegan

---

<sup>1</sup> En adelante denominaremos: Cultura Ciudadana y Convivencia Social con las siglas CCCS.

<sup>2</sup> En adelante denominaremos: Universidad Tecnológica de Pereira con las siglas UTP.

<sup>3</sup> Ver cartilla informativa: Calidad de vida para la comunidad universitaria. Vicerrectoría de Responsabilidad Social y Bienestar Universitario. Universidad Tecnológica de Pereira. 2011.

<sup>4</sup> Consultar en: <http://www.utp.edu.co/pdi/>

iniciativas de participación en la escena política y construcción de sentidos en la espera pública”.<sup>5</sup>

Los jóvenes<sup>6</sup> (ver anexo 1<sup>7</sup>) que hicieron parte de este proceso fueron en su gran mayoría apoyados con beneficios como bono alimenticio o de transporte; los estudiantes a su vez, debieron asumir la responsabilidad de incorporarse a alguno de los programas<sup>8</sup> que se ofrecían para realizar su servicio social, como una especie de “contraprestación” por el beneficio ofrecido. Los programas tienen como característica fundamental la generación de impactos en términos sociales, ambientales o productivos, tanto al interior de la universidad como por fuera de ella, además que fortalece nuevos procesos y espacios de participación juvenil dentro de la UTP, y con organizaciones de la sociedad civil – como en el caso de la vinculación a la Misión de Observación Electoral MOE –.

La intención de la práctica universitaria consistía en darle continuidad a las actividades que han realizado otros practicantes<sup>9</sup> de la Licenciatura en Etnoeducación en el programa CCCS desde el año 2006, y además, explorar, indagar, introducir y revitalizar nuevos elementos de aprendizaje en pro de la formación de una ciudadanía más participativa y una educación integral de los estudiantes de la UTP al interior de la universidad, en el marco de la recién creada Vicerrectoría de Responsabilidad Social y Bienestar Universitario.

Cabe señalar que desde estos escenarios alternativos es posible seguir realizando nuevos aportes educativos al tema de la formación política de los

---

<sup>5</sup> Ver cartilla informativa: Calidad de vida para la comunidad universitaria. Pág. 23.

<sup>6</sup> La Cepal define a la juventud como una categoría social de grupos o agregados de personas que comparten características comunes en un rango de edad y de unos intereses particulares. En: [http://www.oij.org/documentos/Juventud\\_Cohesion\\_Social\\_CEPAL\\_OIJ.pdf](http://www.oij.org/documentos/Juventud_Cohesion_Social_CEPAL_OIJ.pdf)

<sup>7</sup> Allí se relaciona el nombre completo, el código y el programa académico de los estudiantes que participaron en el proceso de formación con el Grupo de Formación Política.

<sup>8</sup> Para el caso puntual del programa de Cultura Ciudadana y Convivencia Social en 2010, se cuenta con los siguientes componentes donde se puede realizar el servicio social: Formación Política, Teatro, Estética, Facilitadores y Comunidades, Espacio Público y Comunicaciones.

<sup>9</sup> Hasta el momento los practicantes que me han antecedido de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario y que han desarrollado sus trabajos de tesis en el programa de CCCS como practicantes han sido: Lina Cristina Gutiérrez (2006); Xiomara Tamayo y Leonardo F. Díaz (2007) y Diana G. Uribe (2008).



estudiantes de distintas carreras, más allá del espacio “profesionalizante” o “disciplinario” con el que normalmente se relacionan los jóvenes con la academia. Nuestra apuesta formativa se relaciona mucho con el sentido etimológico que John Dewey (1978) le da a la educación, entendida como una forma de “dirigir o encauzar” a los estudiantes participantes de las veedurías en la comprensión crítica y participativa de la política, haciéndolos protagonistas activos de los procesos de ciudadanía en la ciudad y la región.

Estos nuevos espacios formativos que se realizan de tiempo atrás dentro de la universidad con jóvenes de diferentes programas académicos, contribuyen, en palabras del profesor portugués Boaventura de Souza Santos (2003), a “repensar la política” y “democratizar la democracia” en relación con lo que también él llama “el pluralismo asociativo”, es decir, que en la democracia participativa también hay otras formas de politizar y de dar sentido a lo político y que no necesariamente se restringe al voto o está adscrito a los partidos políticos. De ahí que en este espacio de práctica universitaria se propendió por generar una cultura política más deliberativa que cuyo **objetivo** permitiera explorar, en primer lugar, los lenguajes políticos y los temas de actualidad política; en segundo lugar, generar una visión más dinámica, incluyente y propositiva frente a estos temas para dotar de sentido posibles búsquedas en materia de participación ciudadana de los estudiantes de la UTP y, en última instancia, la cualificación de este tipo de experiencias para propiciar futuros trabajos en materia de formación política, materializando el ejercicio realizado en un proceso de **sistematización como forma de investigación** y como un registro de la experiencia que permita visibilizar y suscitar prácticas similares en materia de orientación pedagógica y aprendizajes que puedan permitir la construcción de nuevos conocimientos. (Mejía: S.F).

En ese sentido, la práctica universitaria tuvo dos momentos a desarrollar. Inicialmente, durante el primer semestre de 2010, en el que se realizaron una serie de actividades tendientes a crear estrategias (de tipo comunicativo, cognoscitivo, etc) que facilitaran a los estudiantes asumirse en su condición de

ciudadanos para generar una mayor conciencia y conocimiento sobre el panorama político de nuestro país buscando nuevas formas de participar en la generación de una cultura política más incluyente y democrática<sup>10</sup>. En la universidad se impulsó entonces un ejercicio de veeduría ciudadana con estudiantes universitarios voluntarios, ciudadanos y ong's para los comicios de 2010 en alianza con la Misión de observación Electoral –MOE<sup>11</sup> regional Risaralda<sup>12</sup>–, a favor de la transparencia electoral de nuestro de departamento<sup>13</sup>.

De este modo, se promovió –con los integrantes del Grupo de Formación Política– la construcción de nuevas experiencias que se articularan con las previas, –en concordancia con las teorías del aprendizaje significativo<sup>14</sup> –una praxis pedagógica en la cual se articulara la teoría con la práctica mediante la participación en la supervisión de las elecciones.

El otro momento a desarrollar, se ejecutó en el segundo semestre de 2010. El nuevo reto consistió en pensar en nuevas pedagogías y entornos educativos para la *praxis pedagógica*. Si bien no se dejó de lado la reflexión sobre el ejercicio de veeduría electoral que se había realizado en el semestre anterior,

---

<sup>10</sup> Debido a la coyuntura política que se daría en ese entonces en todo el país (elecciones a Congreso, Parlamento Andino y Presidencia de la República).

<sup>11</sup> La MOE es una organización de la sociedad civil, independiente de los gobiernos, de los partidos políticos y de intereses privados, que promueve la realización del derecho que tiene todo ciudadano (a) a participar en la conformación ejercicio y control del poder político. Además tiene como objetivo realizar una observación rigurosa, objetiva y autónoma de todas las etapas de los procesos electorales, para propender por un ejercicio comicial ajustado a principios de transparencia, confiabilidad y autenticidad que refleje la verdadera voluntad de los ciudadanos y ciudadanas. Ver: <http://www.moe.org.co>

<sup>12</sup> La Misión de Observación Electoral –MOE Risaralda– fue avalada por la rectoría, ejecutada desde la Oficina de Planeación de la misma universidad, en su componente de movilización social y partidos políticos, y fue respaldada a su vez por el programa CCCS.

<sup>13</sup> Se realizaron observación electorales los siguientes días: 14 de marzo -elecciones a Congreso y Parlamento Andino-; 30 de mayo -elecciones presidenciales-; 20 de junio- segunda vuelta presidencial-. Para el caso de nuestra universidad también realizamos observación electoral para las elecciones de representantes estudiantiles ante el Consejo Superior y Consejo Académico el 30 de abril de 2010.

<sup>14</sup> Entre otros, David P. Ausubel es uno de sus mayores exponentes. El aprendizaje significativo es el proceso por el cual “un individuo elabora e internaliza conocimientos (haciendo referencia no solo a conocimientos, sino también a habilidades, destrezas, etc.) con base a experiencias anteriores relacionadas con sus propios intereses y necesidades”. En: <http://www.psicopedagogia.com/definicion/aprendizaje%20significativo>

emergió la necesidad de pensar en nuevos dispositivos para la ciudadanía activa que tienen relación directa no sólo con lo público en la universidad sino también que, producto de nuestras reflexiones y propuesta concertadas colectivamente, se pudiera inferir mínimamente en los ámbitos más cotidianos de la familia, la universidad o la comunidad.

Como producto de las inquietudes que se iban gestando mediante la comprensión crítica y reflexiva que facilitaba la interpretación de la política y lo público, surgieron otro tipo de ejercicios que permitieron articular otras reflexiones o inquietudes. En ese sentido, los jóvenes también propiciaron un significativo debate respecto al papel que cumplían los medios de comunicación en la creación de ciudadanías activas y comprensión de la realidad. Para el efecto se llevó a cabo un ejercicio que estimulara la capacidad crítica de la comunidad universitaria frente a los contenidos de los programas televisados y radiales que veían o escuchaban, promoviendo la opinión, el acceso a otros contenidos más amplios, plurales y menos dependientes de las fuentes oficiales, con la elaboración de un performance del cual se hablará en el capítulo 3.

Así mismo, producto de la participación, inquietudes y aprendizajes que demandaba el escenario de la práctica universitaria, en el Grupo de Formación Política se dieron orientaciones pedagógicas que incluían otros propósitos educativos que potenciaran las subjetividades de los estudiantes mediante la conceptualización de términos, la realización de lecturas complementarias, la presentación de escritos y socialización de los mismos.

En síntesis, La **“Sistematización de la práctica universitaria: Veedurías electorales en Pereira, 2010: Un nuevo compromiso de pedagogía ciudadana participativa”**, se espera que siga ofreciendo apuntes valiosos y necesarios en el campo de la formación ciudadana, para lo cual se hace una descripción de la intervención pedagógica realizada.

Este documento de tesis está estructurado en cuatro capítulos:

En el primer capítulo, se encontrará una breve aproximación al problema de formación ciudadana en Colombia, con un enfoque descriptivo, histórico y crítico, que se hace a las instituciones educativas secundarias y de educación superior, amparados por los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional -MEN- en materia de **competencias ciudadanas**, por último, se realiza un breve recorrido de las prácticas en materia de formación ciudadana llevadas a cabo por el alcalde de Bogotá, Antanas Mockus durante su mandato en 1995 y 2005 a los espacios de formación ciudadana promovidos por fuera del contexto de la escuela, es decir los espacios públicos y la cotidianidad (el trabajo, la familia) que viven los propios habitantes de la ciudad. Ha esta práctica formativa se le denomina, **cultura ciudadana y convivencia**.

En el segundo capítulo, se realiza una reflexión y se dan pistas de cómo se puede trascender – en la universidad– en el campo de la formación ciudadana, siendo necesario mostrar sintéticamente cuáles han sido los procesos, las visiones y las particularidades de este tipo de ejercicios que han emergido al interior del programa de CCCS desde su creación.

La puesta en marcha de la práctica y su intencionalidad pedagógica se re-construye y describe en el tercer capítulo. Allí, se muestran puntualmente los primeros acercamientos a los ejercicios realizados, las intencionalidades pedagógicas de la selección de lecturas, las estrategias participativas para el aula, los compromisos, acuerdos y tareas que se desarrollaban y las actividades de intervención que se realizaron y que sirvieron de insumo para la presente sistematización como producción de saber a partir de la práctica, en términos de Marco Raúl Mejía (S.F)

Finalmente, en el último capítulo se reflexiona autocríticamente sobre los comportamientos y valoraciones que emergieron de la práctica. Donde no sólo se aborda la importancia de la búsqueda de nuevos sentidos de la política y la participación democrática, sino que además se realiza un proceso de auto

reflexividad y observación pertinente que permiten elaborar nuevos significados y aprendizajes frente a los retos vividos.

## **CAPÍTULO 1**

### **1. BREVE APROXIMACIÓN AL PROBLEMA DE LA FORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA EN COLOMBIA**

Tradicionalmente los referentes de ciudadanía cuando son trabajados desde la educación, se han centrado en la memorización de normas, códigos de urbanidad y celebración de fechas patrias. Se trata de un modelo orientado, por un lado, en forjar los sentidos de pertenencia, lealtad e identidad del ciudadano frente al Estado y sus instituciones, y por otro lado, en generar los mecanismos de control, cohesión social y como una suerte de contención de los problemas estructurales que se vive en un país como Colombia y “... que aún sigue apareciendo como alternativa de democratización del país” (Hurtado y Álvaro 2006:80).

En este capítulo se pretende realizar un breve balance sobre los procesos de formación ciudadana en nuestro país, los cuales han tenido una larga “tradición histórica” y que se sustentan sobre el fundamento de una democracia “ideal” y la búsqueda del “buen ciudadano”.

#### **1.1 Referente histórico**

En Colombia, a partir del inicio de nuestro naciente Estado–nación independiente, se impusieron modelos de educación civilizatorios homogeneizantes que distaban de un proyecto de identidad plural e incluyente. Históricamente las lógicas que los grupos de elite criolla le imprimieron al estado republicano, – tras la independencia y su posterior consolidación– fue una génesis del ciudadano excluyente y conflictiva, que en su afán de constituir un cuerpo homogéneo de la nación, reprodujeron viejos privilegios y permitieron la aparición de formas clientelistas de ejercer la ciudadanía.

Al respecto, el profesor Correa, en un reciente balance bibliográfico a cerca de la historia de la formación ciudadana en Colombia (2010) introduce diversas miradas en cuanto la categoría de ciudadanía de una visión histórica y actual donde argumenta que:

“... [Las miradas tradicionales sobre los problemas de la formación ciudadana] han realzado el papel de la escuela para fomentar las nuevas lealtades hacia el nuevo orden republicano impuesto por las elites neogranadinas tras el proceso de independencia. König resalta el sentido nacionalista y patriótico con que se enfocaron los contenidos de esta nueva ciudadanía política...La educación al pretender civilizar a la población bajo los cánones morales, técnicos y culturales europeos, cumplía a su vez con una labor patriótica”. (p.182).

Se ha buscado entonces, a través de los años, forjar un ideal de ciudadano que se asimila con el ideal del buen cristiano o el ciudadano cívico virtuoso y responsable, poniendo mayor énfasis en el componente de sus responsabilidades y dejando de lado aquellos elementos relacionados con el ejercicio de los derechos o en sus complejas interacciones sociales, subjetivas y cotidianas.

En un sentido similar, Hurtado y Álvarez (2006) plantean que el tema de la formación ciudadana no sólo “... ha sido eje de pervivencia de las políticas estatales desde la creación de la República en 1810” (p. 83), sino que además se ha pensado al ciudadano desde diferentes modalidades. Así, por ejemplo, es factible identificar cinco momentos en la historia de Colombia donde se ha configurado este tema de la educación para la ciudadanía. En un primer momento, entre 1810 y 1850, ante la fragilidad del naciente Estado-nación, la educación cívica tenía como característica la creación de nuevos órdenes democráticos basados la lealtad del ciudadano hacia los criollos, la nueva clase dirigente. Luego, entre 1853 y 1886, los liberales radicales se centraron en neutralizar la educación cívico-religiosa que se impartía en las escuelas. En el periodo del Régimen Conservador (de 1886 a 1930), el énfasis estuvo nuevamente en seguir la tradición cristiana e incorporar en el pueblo, según

Melo (2002) "... valores que parecían contrarios a los que exigía la democracia" (p. 2). Ya, de 1930 a 1960 se incorporan nuevos criterios en las escuelas, propios de la escuela activa, buscando potenciar los escenarios reales de participación para vivir la democracia al interior de ellas con la elección de representantes, conformación de gobiernos escolares y la publicación de periódicos estudiantiles. (Hurtado y Álvarez 2006:84). Finalmente con la promulgación de la Carta Constitucional de 1991, se recogen todos los antecedentes de la formación en ciudadanía traducida en educación cívica que no logran desprenderse del conocimiento "enciclopédico" de antaño frente a los nuevos retos que había que asumir de categorías como la educación, la democracia, convivencia, paz, participación, lo étnico, etc.

## **1.2 Referentes actuales**

Desde el año 2004, cuando el MEN promulgó los estándares básico en competencias ciudadanas (Chaux nota 6, p. 19) tendientes a privilegiarse un modelo de formación basado en las competencias o la cultura ciudadana, en las que mediante una serie de ejercicios prácticos y contextualizados a circunstancias sociales específicas –solución de conflictos, dilemas morales, manuales de convivencia, normas de cultura ciudadana, etc.– se buscara generar un ciudadano más apto para la vida social pacífica y armónica.

No obstante, esta búsqueda del ciudadano ideal choca en nuestro medio con una realidad conflictiva, con una cultura política caracterizada por la corrupción y el clientelismo que vive nuestro país. Los ciudadanos de a pie deben resolver sus necesidades vitales por las vías de hecho, muchas veces traspasando la frontera de lo legal. Cabe decir que en muchos sectores populares el ejercicio de los derechos ciudadanos se "aprende" desde la misma confrontación con las autoridades o instituciones que deberían velar por su cumplimiento.

Aquí, queremos destacar dos modelos básicos de entender la formación en ciudadanía que se ha venido fomentando actualmente. De un lado, desde el contexto educativo con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional – MEN– y el modelo estandarizado de **competencias ciudadanas** las cuales se



definen como “el conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas, que articuladas entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” (Gutiérrez y Zapata 2009:63).

Y de otro lado, el modelo de **cultura ciudadana** en las prácticas desescolarizadas propuestas por Mockus en el ámbito de la vida urbana.

### **1.2.1 Referente educativo escolarizado**

La formación ciudadana en la realidad escolar ha implicado resignificar la escuela en las prácticas pedagógicas que definen al profesor, el estudiante y el propio contexto mediante los estándares que limitan los comportamientos de la ciudadanía en los ámbitos de la convivencia y la paz, la participación y responsabilidad democrática , pluralidad y valoración de las diferencias.

Sintéticamente, como lo expresan Mejía y Perafán (2006:25):

“... [Se trata de] responder de manera asertiva ante las agresiones a sí mismo o a otros; entender las normas y la ley como reguladores de convivencia; construir, mantener y reparar acuerdos; responder de manera solidaria y empática a las necesidades de otros; (...) e identificar situaciones en las que sus derechos y los de los demás pueden estar siendo vulnerados”.

En ese sentido, se da importancia y relevancia a la formación ciudadana en todos los escenarios donde se desarrollan diversas dinámicas sociales que permitan orientar la acción a través de la reflexión educativa pero con criterios claros fundamentados en la calidad de la educación que repercutirán en las relaciones sociales con los otros. En ese sentido,

“el desarrollo de competencias ciudadanas en la escuela requiere de estrategias comprendidas y vividas de manera continua, que van construyendo una ciudadanía activa a través de la práctica y la reflexión permanente sobre las acciones, para actuar de acuerdo a los principios y normas morales...” (Gutiérrez y otras 2007:37).

Los estándares de competencias siguen entendiendo la ciudadanía de manera particular, es decir se presenta la ciudadanía y la democracia como la ideal o perfecta. Mejía y Perafán (2006) argumentan que si bien es necesario desarrollar procesos de formación ciudadana con los estudiantes, también se debe optar por problematizar esos conceptos y redefinirlos desde una perspectiva crítica y dejar en claro que no siempre esas nociones son fáciles de precisar ya que las relaciones con los demás sujetos, incluso con el Estado, no son siempre lineales o simétricas. Además argumentan que “... las competencias ciudadanas que actualmente se piden fomentar en niños y jóvenes, buscan avanzar hacia una democracia ideal, a la vez que la presuponen. Es decir las competencias ciudadanas postuladas actualmente serían suficientes sólo si nuestra condición actual fuera ya la de una democracia perfecta”. (p. 23). Es decir, el ciudadano sería competente sí y sólo si, es apto para la convivencia y la paz, la participación y responsabilidad democrática y, para la pluralidad y valoración de las diferencias (Mejía y Perafán 2006:25). Estos postulados deben mirarse de manera mucho más amplia, sobre todo para una sociedad como la nuestra donde el conflicto armado, la violencia, la violación a los derechos humanos, la corrupción, etc frecuentemente envían mensajes que distan mucho de esa situación ideal a la que se quiere llegar.

### **1.2.2. Referente educativo desescolarizado**

Antanas Mockus, como político-pedagogo y promotor de la propuesta de cultura ciudadana en la ciudad de Bogotá propendió por introducir en la vida cotidiana de los habitantes de esa ciudad, un sinnúmero de prácticas en procura de gestar nuevos aprendizajes sociales para la convivencia que “parecían” estaban en desuso. Ese dispositivo se configuraría en los espacios comunes de la vida pública de los habitantes de la ciudad, a través de nuevas relaciones de tipo *comunicativo* y *simbólico* que permitieran transformar una cultura de comportamientos anómicos, que según el mismo Mockus contribuyen al mal uso de lo público y a transgredir constantemente las normas

de convivencia social dado por el divorcio entre ley, moral y cultura<sup>15</sup> reguladores y autorreguladores del comportamiento.

El énfasis que hace para desarrollar la propuesta no es desde y en la escuela, sino desde los escenarios habitados con regularidad por los ciudadanos en el espacio público, buscando "... interrumpir el flujo habitual de la población y cautivar la atención de los ciudadanos (y de los medios) al no formalizar en exceso su intención pedagógica" (Sáenz 2006:15).

A pesar de propuestas tan valiosas como las planteadas por el Ministerio de Educación Nacional, o de políticos-pedagogos como Mockus, es necesario mirar que a pesar del "boom" de la formación ciudadana en un contexto escolar o de lo público que se ha dado en los últimos años en Colombia se sigue recreando en la personificación de ciudadanos cívicos y legales donde se afianza "... la matriz de cultura política hegemónica anclada en la delegación de la representación, en prácticas de participación reglamentadas, en la ausencia de debate y argumentación en torno a problemas comunes y en el autoritarismo". (Hurtado y Álvarez 2006:86).

¿Cómo pensar en ciudadanos virtuosos, – tipo modelo de cultura ciudadana de Antanas Mockus- , cuando los contextos sociales y políticos en los que los ciudadanos de a pie interactúan, están profundamente marcados por la violencia y por la desposesión de derechos o cuando los mismos ciudadanos no son conscientes del significado de la democracia participativa? No podemos seguir repitiendo aquellos lugares comunes que tradicionalmente las elites y los políticos de oficio le achacan al conjunto de la ciudadanía por la supuesta carencia de cultura política, entendida en el sentido de un aprendizaje mecánico de normas y leyes o respeto acrítico y funcional por las instituciones.

De ahí entonces, que la noción de ciudadanía y los procesos de formación y aplicación de esta, devengan como conceptos o ámbitos bastante problemáticos, que requieren ser repensados y asumidos de manera crítica en

---

<sup>15</sup> En: Mockus, A. y Corzo, J. (2003).

cualquier ejercicio de formación ciudadana que permita dar cuenta de las personas y de los contextos reales en que estas interactúan de sus diferentes valoraciones, respecto a los órdenes normativos y morales, que permitan volver el ejercicio de la ciudadanía una “práctica deliberativa constante”. Y si bien hoy sabemos que la ciudadanía no es simplemente un problema formativo de la escuela, sin una clara intención pedagógica renovada en las instituciones educativas es muy poco lo que podremos lograr.

Retomando nuevamente al profesor Correa<sup>16</sup>

“... el problema de la formación ciudadana ingresó en la dinámica de las competencias y habilidades para la convivencia, para el desarrollo de los valores morales, a partir de estrategias como los juegos de rol o los dilemas morales. (...) es factible señalar que estos nuevos contenidos y su instrumentación pedagógica y didáctica no contribuyen a modificar la matriz de “cultura política hegemónica” predominante. Se piensan los problemas de la democracia como una carencia de nuestra cultura política deficitaria, pero sin cuestionar nuestro autoritarismo, la corrupción de nuestra clase política y al parecer, como si no tuviéramos ninguna clase de conflicto...”<sup>17</sup>

Ese “problema” de la formación ciudadana siempre ha estado en boga de los gobernantes y de la educación “tradicionalista”. No es sino que también se le dé una rápida mirada a lo que Melo (2002) define como la educación para la ciudadanía, como la encarnación de un viejo ideal, es decir, normas sociales que siempre han sido necesarias seguir, “como un catecismo que se memoriza” (p. 2). La educación y los sujetos que se nutren de ella son dinámicos, el dilema no es sólo cómo apuntar a reducir los “diagnósticos” deficitarios de la ciudadanía, sino también como activarlas y repolitizarlas. Las competencias ciudadanas y sus proyectos de construcción de ciudadanía además de incorporar el problema de la subjetividad (lenguajes, intereses,

---

<sup>16</sup> Íbid. 185.

<sup>17</sup> Íbidem.

escepticismos), también deben formar en una cultura política que identifique el complejo contexto político nuestro.

A pesar del evidente peso de esta realidad compleja, en las instituciones educativas – incluidas las de educación superior– se sigue reproduciendo este esquema formal y mecánico de construcción de la ciudadanía, que se rige por un camino lineal, un modelo normativo formal, recurrentemente cívico y “adecuado” a seguir. Esto se ha entendido como una verdad acabada, un medio por el cual se expulsa la violencia y se apacigua el conflicto, que nos ubicaría en una ruta delimitada, la paz, el bien común y un orden democrático más estable. En educación se hace necesario reconocer que no nos movemos en esa dinámica tan superficial, porque no “...se están formando ciudadanos para una sociedad estable, inclusiva, pluralista y que resuelve sus conflictos por medio de procedimiento democráticos”. (Hurtado y Álvarez 2006:90). Los ciudadanos en muchos casos se desligan de lo normativo, construyendo un orden “societal” alterno, que tiene que ver con dinámicas de vida más inmediatas, como sus creencias, sus valores, las relaciones de poder en las que se encuentra y las luchas por la supervivencia.

Hablar de ciudadanía no debería pasar sólo por lo normativo, lo legal o, estar sólo en el campo de las competencias ciudadanas dispuestas hoy en día por el Ministerio de Educación Nacional –MEN–, porque se quedan en facilitar o vislumbrar algunos elementos para la convivencia ciudadana, que si bien son importantes incorporarlos para, en alguna medida, apaciguar algunos de los índices de violencia que viven las escuelas o el país, no son el factor determinante para consolidar una apuesta democrática y analizar a profundidad el contexto bélico que se contrapone con esos ideales.

## **CAPÍTULO 2**

### **2. BREVE RECORRIDO DE LOS PROCESOS DEL PROGRAMA CULTURA CIUDADANA Y CONVIVENCIA SOCIAL EN LA UTP**

Podría afirmar que la práctica universitaria que llevé a cabo fue el punto final de una serie de inquietudes y conocimientos acumulados y su posterior sistematización nació como parte de una serie de ejercicios de acompañamiento al programa Vigías de la Democracia en el año 2007, la asignatura de Constitución y Democracia y se alimenta en reflexiones que surgieron además desde el núcleo de Sociedad Civil y del trabajo que se ha venido realizando desde el Semillero de Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación que se encuentran adscritos a la Facultad de Educación del programa de Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario.

Estos escenarios de aprendizaje posibilitaron – en una u otra medida – que se continuara fomentando inquietudes pero también propuestas en el tema de formación ciudadana que finalmente cobró sentido y se contextualizó en el ejercicio de la práctica universitaria que realicé en Cultura Ciudadana durante dos semestres académicos para el año 2010.

Los referentes, como lo fueron las diferentes prácticas universitarias que me antecedieron – de otros etnoeducadores –, también se convirtieron en pilar fundamental para retroalimentar mi propia experiencia como practicante, ya que cada una de ellas han contribuido a darle giros importantísimos al programa CCCS en cuanto a resignificar su propio proceso educativo y formativo, impulsando una cultura política democrática, que trasciende –como inicialmente se concebía– la visión del estudiante que necesita adquirir herramientas para generar cambios de comportamiento –siguiendo la lógica

mockusiana de autorregulación de la conducta que no genere violencia– a favor de la institución.

El programa de Cultura Ciudadana en la UTP lleva casi 10 años de existencia y su acción educativa se ha reformulado alrededor de 6 años<sup>18</sup>, superando esa perspectiva administrativa cargada de prejuicios respecto al joven universitario, tildado como agresivo, contestatario, sin sentido de pertenencia por la institución o apático frente a los multiplicidad de factores que aquejan la estabilidad de las universidades públicas.

En la actualidad, la acción educativa del programa de CCCS ya no tiene que ver con tratar de modificar o controlar actitudes frente al hacinamiento en la biblioteca, El Galpón (zona de cafetería y almuerzo) y los parqueaderos, sino con trascender en el campo de la formación política hacia una *cultura política democrática*, donde el protagonista es el estudiante, que con sus lenguajes, percepciones y subjetividades, dinamizan el campo de interacción que propone el programa de Cultura Ciudadana y sus diferentes componentes<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> Como se menciona más adelante, en gran medida las transformaciones en términos pedagógicos que el programa de CCCS ha tenido, ha sido producto de las reflexiones de los estudiantes en Etnoeducación que han realizado allí su práctica bajo la asesoría –directa o indirecta– del docente Jhon Jaime Correa.

<sup>19</sup> Los componentes durante el primer semestre de 2010 eran: Formación Política, Teatro, Estética, Comunicaciones, Espacio Público y Comunidades. Para el segundo semestre de 2010, se crea además el colectivo de Derechos Humanos.

A continuación se presenta la figura No 1 en la que se muestra cuáles han sido las diferentes prácticas educativas de los licenciados en Etnoeducación.

**Figura 1. Prácticas universitarias**



Fuente: Elaboración propia con datos de prácticas universitarias de Etnoeducación

Este diseño muestra cuáles han sido las diferentes prácticas universitarias de etnoeducadores en Cultura Ciudadana. En el círculo central (figura 1), se identifica cuál ha sido el punto de partida, la(s) **Prácticas(s) Universitaria(s)**. Estas corresponden al papel del etnoeducador en escena y las reflexiones respecto a su hacer como *educador*, quien confronta los pisos teóricos con los que se ha encontrado en los diferentes escenarios institucionales de práctica para resignificar los modelos educativos así como también el propio ejercicio de su futura profesión.



La génesis de las prácticas etnopedagógicas –para el caso de quienes la realizaron en CCCS– se sustentaron gracias a los aportes y reflexiones realizados en la **Práctica discursiva y civilatoria**. (Gutiérrez, 2008). Allí se realizaron una serie de importantes análisis al discurso que para la época se promovía desde el programa de CCCS; al respecto Gutiérrez apunta “... este trabajo [de tesis] problematiz[ó] el papel de la universidad en relación con la formación ciudadana, y en particular, el discurso de “Cultura Ciudadana y Convivencia Social” que es aplicado en la Universidad Tecnológica de Pereira, sus ideas y sustentos para formar al ciudadano universitario, la forma en que esta práctica discursiva es socializada y llevada a cabo” (p. 7).

Gutiérrez en su documento de tesis de pregrado, realizó una mirada crítica a la forma como se implementaron en el contexto de la universidad, unos contenidos en pedagogía ciudadana teniendo como columna vertebral el discurso mockusiano –basado en la premisa de que para fortalecer la cultura ciudadana se debía establecer un adecuado comportamiento que se autorregulaba por la ley, la moral y la cultura– bajo la orientación pedagógica de talleres que se desarrollaron y que finalmente soportaba en términos conceptuales “la formación en Cultura Ciudadana y Convivencia Social” en la UTP.

Con base en estos aportes preliminares, el discurso de Cultura Ciudadana en la UTP empieza a de-construirse en los términos que inicialmente se planteaba. Pues al respecto, las primeras consideraciones que se tenían de la formación ciudadana buscaba modelos de comportamiento asertivos, lo que le seguía imprimiendo al discurso de cultura ciudadana la óptica tradicional de “ciudadanías deficitarias”, para potenciar la armonía y convivir adecuadamente.

Frente a la dinámica pedagógica “descontextualizada” –en términos de una repetición del discurso “civilizador” y policivo– que fue como inicialmente se concebía el proyecto de Cultura Ciudadana, el reto era insertar y complejizar

tanto su discurso como su hacer al interior de la UTP. En ese sentido Gutiérrez contribuyó a reconceptualizar la orientación del programa CCCS.

Estas reflexiones permitieron que el programa y los diferentes componentes (ver figura 2) se fueran reelaborando en términos pedagógicos y de construcción de un nuevo discurso que generaron diversos procesos de formación para sus estudiantes como sujetos políticos teniendo en cuenta la realidad tanto del país como de la propia universidad, ya que en ella –en uno u otro sentido- se replican intereses políticos y nuevas demandas socio-culturales.

**Figura 210. Componentes formativos del programa CCCS para el 2009**



Fuente: Tomado de Uribe 2009:30

Producto de las aportes consignadas en el documento de trabajo de grado de Gutiérrez (2008), las tendencias “de control” a la comunidad universitaria adquieren una dinámica que promueve la reflexión en torno al trabajo que se venía realizando, dejando como inquietudes finales la necesidad de que en términos pedagógicos se emprendieran procesos para “... redimensionar o transformar el sentido de lo público en la Universidad” (p. 89).

Gracias a esas reflexiones el programa empieza a adquirir una dinámica formativa más amplia –que pone tela de juicio las valoraciones que sobre ciudadanía y participación se han construido a lo largo de los años–; este discurso fue reforzado con el proyecto Vigías de la Democracia que corresponde a la práctica **Retos y tensiones de la democracia en los jóvenes** (Díaz y Tamayo 2009). Desde esta propuesta se buscó vincular a jóvenes estudiantes de la universidad y de colegios a un ejercicio observación de los comicios para el año 2007 en la coyuntura electoral de elecciones a la gobernación y asamblea del departamento de Risaralda, alcaldía y concejo de Pereira, siguiendo una ruta metodológica de información, formación y organización denominada “Trípode de los Vigías”<sup>20</sup> en un ejercicio más abierto y proyectado a la ciudad.

En esta práctica “... se configura[ron] apuestas exploratorias y pedagógicas en materia de reinención de una democracia que se promueve desde espacios educativos [no formales] ... [y que] se constituye en una fuente de aprendizajes ciudadanos”<sup>21</sup> (Rodríguez 2010:220). Digamos que allí se pone en escena el concepto de participación ciudadanía que promulgó la Constitución del 91’ con miras a realizar aportes a la transformación de la realidad y empoderamiento los estudiantes frente a los dispositivos teóricos y prácticos que permitieran entender el proceso que se realizaba mediante el “... diseñ[o] [de] estrategias colectivas que facilita[ran] nuevos procesos de formación ciudadana” (Tamayo 2009: 69)<sup>22</sup>, aportando y estimulando la búsqueda de sentidos en relación la ciudad y su escena pública frente a la cual en muchas ocasiones, los jóvenes estudiantes universitarios son muy renuentes.

---

<sup>20</sup> el **Trípode de Vigías de la Democracia** que tiene tres momentos a desarrollar: **Información**, **Formación y Organización**, que orienta sobre una posible ruta de trabajo con jóvenes. La **Información** tiene que ver con conocer las normas y reglas de juego de la política, lo que le permitiría al “ciudadano elegir bien, entender sus derechos y deberes (...)”, la **Formación** promocionaría en los jóvenes “el desarrollo de habilidades, moldear valores y convertirse en agente de cambio social...”, y finalmente, la **Organización**, mediante la vinculación a “grupos políticos... que cumplan las expectativas ciudadanas”. En: Correa, J., y Díaz., (Compiladores). (2009).

<sup>21</sup> Rodríguez, L. (2010). Reseña: *Jóvenes y Democracia. Sistematización de la Experiencia vigías de la Democracia*. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007. En: Revista Estudios Histórico Regionales, No. 5. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

<sup>22</sup> Tamayo, X. (2009). *Pedagogías de la formación ciudadana*. En Correa, J., y Díaz, L.

Si bien este fue un ejercicio alterno que se consolidó en el 2007 y al que integrantes de otros componentes formativos de CCCS se unieron, –así como también instituciones públicas y privadas de la ciudad– este fue el paso inicial que permitió potenciar políticamente a quienes acompañaban los diferentes procesos en relación universidad – sociedad y Estado.

Ahora, otro escenario que continuó desarrollando la formación política fue la práctica **Educación política con perspectivas de pluralismo y democracia**. (Uribe, 2009). Precisamente luego de la participación en la coyuntura electoral, y luego de las recomendaciones que surgieron de los anteriores practicantes, esta práctica siguió haciendo reflexiones aterrizadas, aclarando que no había porque tener temor en la universidad de hablar de política, participación, pluralidad, diversidad y democracia universitaria, entendiendo la multiplicidad de actores y factores que permiten que la institución tenga una dinámica propia frente a esos temas por ello, como *institución pública*, redimensiona la mirada sobre ella para entender los entramados sociales, culturales y políticos que allí se viven, desde la visión de quienes la viven cada día, en este caso, sus estudiantes.

Para el caso de la formación ciudadana, Uribe (2009) argumenta que:

“... [Se siguió con] los propósitos de desarrollar un proceso de educación política no formal, aún estando dentro de la misma institución educativa, con los estudiantes del grupo de Vigías de la Democracia [vinculando] una perspectiva pluralista de la política con el concepto de democracia; brindando herramientas conceptuales sobre pluralidad y democracia y evaluar con los estudiantes posibles intervenciones en las que se incluyan miradas de otros actores universitarios” (p 67).

Finalmente, cada una de las prácticas han cualificado el ser y el hacer de lo que es actualmente Cultura Ciudadana; cada práctica ha contribuido a realizar aportes y transformaciones al proceso educativo que allí ha emergido. Para mi caso particular, he recogido los innumerables aportes teóricos y prácticos que

se han realizado para el programa de CCCS. Esto ha permitido que en mi práctica denominada **Pedagogías ciudadanas participativas**, continuemos promoviendo en los estudiantes la formación de una ciudadanía crítica que incida en la transformación de la cultura política del entorno inmediato, mediante ejercicios como veedores electorales para comicios nacionales, locales o al interior de la propia dinámica “democrática” de la universidad y además con ejercicios de seguimiento a medios de comunicación como la prensa escrita local, en este caso, el Diario del Otún y La Tarde; buscando desarrollar, a todo momento, conocimientos significativos a partir de los aprendizajes compartidos que nos dejó la intervención en el proceso electoral en la ciudad a la vez que se adquirieron herramientas para desarrollar habilidades de consulta y búsqueda de información en periódicos locales, la radio, la televisión y la web, acerca de la importancia de los medios de comunicación como formadores de opinión e ideología, ejecutando ejercicio de análisis, comparación y argumentación con base en los contenidos consultados.

En la actualidad, los procesos formativos del programa Cultura Ciudadana ya no tienen que ver, como en otra época, con modificar actitudes generadoras de violencia sino con procesos formativos en política. Con esto se busca responder al llamado que hace Bravo (1995) cuando señala que “... la universidad desde su interior deberá ejercitar con respecto a la necesidad de crear, generar, facilitar y promover espacios cotidianos de democratización frente al nuevo reto de (...) [participación ciudadana]”. En este sentido se vuelve también integradora de procesos políticos que reclaman un proyecto de país con una población estudiantil más conocedora de contexto en el que vive.

Este tipo de ejercicios además tiene que ver con una de las mayores problemáticas que se viven en coyunturas electorales como la falta de transparencia, por ello los ciudadanos deben ayudar a consolidar la democracia mediante principios de *transparencia* como la rendición de cuentas. Este tipo de procesos formativos también se relacionan con lo que el investigador

Andrés Hernández, –de la Universidad de los Andes– muestra como una experiencia de supervisión de quienes son los representantes de los ciudadanos ante el gobierno y lo denomina “*Social Accountability*” que según dicho autor, es un proceso de renovación política, y “... es actitud de permanente vigilancia, control, monitoreo y denuncia (cuando es necesario), [que] implica una nueva relación e interpretación del contrato representativo que se traduce en que amplios sectores de la sociedad civil no se limitan a votar...”, (2009:10) sino que asumen un papel de *supervisión permanente de los representantes y políticos elegidos* con el fin que cumplan los mandatos y defiendan el interés público.

## CAPÍTULO 3

### 3. LA PUESTA EN MARCHA DE LA PRÁCTICA UNIVERSITARIA: UN EJERCICIO QUE SE RECONSTRUYE Y DESCRIBE A TRAVÉS DE LA SISTEMATIZACIÓN

Entendiendo la importancia de construir nuevos conocimientos en el ámbito educativo, una forma de producción de saber es la sistematización. En este orden de ideas, la **sistematización se constituye en una estrategia investigativa en términos cualitativos**, que nos permite “dialogar” con la información que se recolectó durante la práctica, la cual es el principal insumo para la interpretación y análisis de todo el proceso.

La práctica que se sistematiza se convierte en una experiencia que además de registrarse organizadamente a través de archivos como diarios de campo, fotografías, actas, entrevistas, etc, permite dar cuenta de lo nuevo que emerge, desde la subjetividad de los participantes, en un *ejercicio autoobservante* es, como dice Marco Raúl Mejía (S.F:97) “...el resultado de todo un ejercicio de organización, recolección de información, aplicación de las herramientas y análisis fruto de la reflexión de mi práctica”.

La sistematización por lo demás,

“...no es sólo una reconstrucción ni es un ejercicio metodológico para recuperar hitos, sino que ella misma cuando une sentido, novedad y valoración a través de sus enunciados de saber está construyendo los dispositivos de futuro que harán posible organizar socialmente los procesos que se sistematizan de otra manera, es decir que el ejercicio también lo realiza para mejorar la práctica”. (Mejía, S.F:159).

Las herramientas didácticas (como la presentación de películas, asistencia a foros, elaboración de escritos, etc) que facilitaban el proceso de aprendizaje

sirvieron de apoyo para orientar las estrategias pedagógicas –de las cuales fue necesario valerse para darle una intencionalidad formativa al escenario de la práctica universitaria–, se constituyeron en principales ejes de fuerza que pasaron por el trabajo individual y colectivo para la preparación de exposiciones, realización de lecturas y escritos reflexivos que motivaran a la participación en un ejercicio de praxis, es decir, donde la teoría se pudiera articular a la práctica.

Inicialmente, el escenario de la práctica consistió en acompañar las actividades de la coordinación regional de la Misión de Observación Electoral-MOE- a la par que se trabajaba en la coordinación del Grupo de Formación Política.

La importancia de alternar un escenario pedagógico con una organización de la sociedad civil como la MOE, reconocida a nivel nacional fue la génesis para un ejercicio de empoderamiento de ciudadanía que contribuyera a seguir en la búsqueda de nuevos sentidos de construcción de lo público, mediante la veeduría electoral para los comicios del 14 de marzo, elecciones a Congreso y Parlamento Andino y 30 de mayo, elecciones a la presidencia, primera vuelta y 20 de junio, segunda vuelta.

A renglón seguido, la metodología a seguir para realizar el trabajo de práctica con los jóvenes consistió, durante el primer semestre de 2010 en reunirnos durante dos veces por semana y en el segundo semestre, tres veces por semana porque así lo demandaba la dinámica propia del grupo de Formación Política, es decir, generar los espacios propicios de forma que se pudieran acomodar a los horarios de los estudiantes para que realizaran su servicio social. Cada sesión tenía una duración de dos horas que tenía como estrategia participativa la realización talleres de forma individual o colectiva, realización de lecturas y su posterior socialización, así como realizar exposiciones o elaborar documentos escritos (ver anexo 2). Sin duda también cobró importancia los acuerdos a los que se llegaba de manera conjunta para darle un carácter plural al ejercicio que se realizaba y además, dotar de sentido no sólo la práctica sino



el servicio social, porque en ocasiones, por tener un carácter educativo informal, no se le da la relevancia e importancia de aprendizaje que los escenarios de CCCS propician. Por ello es que en ese tipo de escenarios se deben construir los compromisos en conjunto de manera que en la medida de lo posible queden consignados de cada uno de los participantes.

### **3.1 Ciudadanías en acción**

A continuación se describen una serie de actividades que se gestaron en el Grupo de Formación Política (ver anexo 2), donde participaron la gran mayoría de los estudiantes que realizan su servicio social. Se denomina este capítulo como “Ciudadanías en Acción”, porque esta misma no es pasiva –la ciudadanía–, y las discusiones sobre esa categoría no se dan sólo en una discusión de aula; más bien, hay un proceso de auto reconocimiento, legitimación y disposición que se abre a una parte de la sociedad y se traduce en formas de reflexión como un instrumento de sensibilización producto de nuestros aprendizajes.

#### **3.1.1 Foro con candidatos a la Cámara de Representantes**

**Figura 3. Foro con candidatos a la Cámara de Representantes**



La universidad como institución pública, es un escenario de participación y deliberación, en ese sentido debe asegurar también que los estudiantes se asuman en su condición de ciudadanos, por tal llevó a cabo el foro con candidatos a la Cámara de Representantes realizado el 26 de febrero de 2010 en nuestra universidad fue la plataforma del lanzamiento oficial de la MOE a nivel local, donde además estaba de invitada especial la analista política Claudia López, coordinadora del observatorio político electoral de la MOE.

El lanzamiento de la MOE en la Universidad se convirtió en una buena excusa para que la comunidad universitaria, medios de comunicación y ciudadanos en general conocieran otros procesos en materia de reinversión de la democracia y empoderamiento ciudadano que nuevamente se gestaban desde la UTP.

De otro lado, el foro con los candidatos a la Cámara fue de gran importancia para que los estudiantes universitarios conocieran algunas propuestas los candidatos en materia de ciencia, tecnología e innovación. Sin embargo, los jóvenes siguen viendo con descrédito a quienes hacen su labor política, pues una evidencia de ello, fue la poca concurrencia de la comunidad universitaria a este tipo de debates.

### **3.1.2 Socialización del programa Cultura Ciudadana y Convivencia Social y la Misión de Observación Electoral en diferentes escenarios**

*“Esto que vamos a hacer es importante porque en nosotros reside, en este momento, el cambio democrático que pueda tener nuestra región, mediante el cual se pueden reportar anomalías para que se realice un proceso democrático transparente”.<sup>23</sup>*

---

<sup>23</sup> Reflexión de un estudiante de II semestre de Ingeniería Eléctrica de la UTP del 26 de febrero acerca del trabajo de la MOE y de la labor a realizar como observadores electorales el día de elecciones a nivel nacional en el 2010 de Presidente, Congreso y Parlamento Andino.

**Figura 4. Socialización con estudiantes del programa de CCCS y la MOE**



Como ya se ha mencionado, mi labor como practicante consistía en acompañar en diferentes momentos la coordinación de la MOE. Durante todo el proceso, se socializó este componente con jóvenes de Risaralda Profesional, de CCCS, Fundación Malicias, Corporación Dosquebradas 2022, en encuentros regionales e interinstitucionales de semilleros de investigación, así como en la Biblioteca Pública Municipal, Ramón Correa Mejía.

El interés de socializar el componente de la MOE fue mostrar en qué consistía con el objetivo de generar una mayor concientización a nivel de la opinión pública respecto a la importancia de este tipo de actividades, ya que estos procesos de intervención en muchas ocasiones no son reconocidos o son poco valorados, tanto por autoridades como por los propios ciudadanos. De otro lado, cuando se socializaba con estudiantes que recibían su apoyo bien fuese bono de transporte o alimenticio, se mostraba otro posible escenario para realizar el servicio social.

Aquí los medios de comunicación también fueron fundamentales a la hora “mostrar” en qué iba la MOE es decir, se informaba sobre los niveles de riesgo electoral producto a las denuncias que se habían recibido por parte de los ciudadanos. Aunque esta labor le correspondía específicamente al coordinador

regional de la MOE, el licenciado Leonardo Díaz, quienes pertenecíamos al grupo de trabajo de Formación Política, y en ese caso particular como practicante me permitió estar además, en constantes escenarios de capacitaciones que a su vez posibilitaron que adquiriera mayores elementos formativos a la hora de retroalimentar la experiencia con los estudiantes que finalmente se vincularían al proceso.

### **3.1.3 De la teoría a la acción: La veeduría electoral**

Luego de un proceso de formativo –que se llevó a cabo con lecturas y talleres– y de socialización de la MOE Risaralda en los encuentros de capacitación con los jóvenes, se logró mostrar en qué consistían estos programas (CCCS y MOE) y por qué su pertinencia y alianza con organizaciones de la sociedad civil en procesos electorales, por lo cual se trabajó con un material pedagógico –cuatro cartillas<sup>24</sup>– suministradas por la por la misma MOE. Mediante la apropiación de ese material reconocíamos que éramos parte de un proceso de participación ciudadana, generando a la vez un mayor conocimiento político, donde se aclaraban inquietudes, dudas y preguntas orientadoras para reflexionar acerca de nuestro quehacer como observadores electorales.

Luego de conformado un grupo de jóvenes plenamente asumidos en su condición de ciudadanos activos y que poseían los conocimientos necesarios para hacer veeduría al certamen electoral que se daría a nivel nacional, se hizo

---

<sup>24</sup> El **material pedagógico** fue facilitado por la MOE: La primera cartilla, denominada **Sistema Electoral. Elecciones Generales**, puntualiza sobre las funciones de los candidatos que aspiran a cargos públicos para el período electoral 2010, los requisitos y forma de elección de los mismos. La segunda cartilla, dedicada al tema de **Irregularidades y Delitos Electorales**, permite conocer las conductas que atentaban contra la transparencia electoral, los delitos e irregularidades que se presentan antes, durante y después de los comicios, así como las normas electorales tendientes a publicidad política. La tercera cartilla, titulada **Día Electoral. Guía para Observadores**, sirve de sustento para hacer nuestra observación. Explica de manera detallada nuestras funciones como observadores y diversas técnicas de observación electoral. La cuarta cartilla, llamada **Formularios Electorales MOE**, permite aclarar las inquietudes respecto al diligenciamiento de los formularios que se deben llenar el día de elecciones con las denuncias de las irregularidades observadas en los **Formularios** de apertura del proceso **F1** –registra la apertura del proceso de votación–; **F2** –cómo transcurre la jornada–, y el **F3** –cómo se lleva a cabo el cierre, el conteo de votos–.

presencia en los siguientes municipios: Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa, La Virginia, Belén de Umbría, Pueblo Rico, Guática y Santuario<sup>25</sup>.

Lo primero que se debe advertir producto de la observación electoral es que los comicios electorales deben contar con mayores garantías de transparencia donde se reflejen los intereses de los ciudadanos. Y lo segundo, es que a pesar de que las elecciones son una lucha por el poder, en nuestro país no se lleva a cabo con criterios de equidad y transparencia –según los informes que presenta la MOE a nivel nacional de riesgo electoral– debido a las prácticas políticas tradicionales de corrupción y politiquería que han deslegitimado nuestro sistema político es que se hace necesaria la “reinversión” de nuevos actores políticos que incidan lo público.

#### 3.1.4 Evaluando el papel de los medios de comunicación

*“La época electoral también es un tiempo de reflexión y revisión ciudadana sobre los gobernantes y las políticas oficiales que estén llevando a cabo, y los medios de comunicación son cruciales para incentivar y enriquecer este debate”.<sup>26</sup>*

Es necesario partir del importante rol que jugaron los medios de comunicación en la construcción de lo público y la comprensión de la realidad política o social. Por un lado, los medios pueden estimular y promover la opinión, la conciencia pública, la participación, el control político de los ciudadanos hacia sus gobernantes rechazando toda forma de corrupción y clientelismo, y por el otro, pueden ocultar información o presentarla de manera sesgada influyendo en la imagen que se forma el ciudadano sobre los candidatos y gobernantes, restándole elementos de criterio para la toma de decisiones. En este sentido,

---

<sup>25</sup> Algunos de los estudiantes que fueron convocados hacían parte del programa **Risaralda Profesional**, adscrito a la Gobernación del Risaralda, y que tiene como intención apoyar a egresados de la secundaria de diferentes municipios risaraldenses que han ingresado a la educación superior, los cuales, como contrapartida, deben prestar un servicio social, en este caso, dentro de la misma Universidad.

<sup>26</sup> Ronderos, M., T., y Moreno, M., F. (2007). Cómo cubrir elecciones. Manual para periodistas. En: [http://issuu.com/isainmandujano/docs/manualvotebien\\_ronderosymoreno](http://issuu.com/isainmandujano/docs/manualvotebien_ronderosymoreno)

los medios de comunicación deben ser responsables frente a la veracidad, calidad, equilibrio y pluralidad de la información que publican, ya que el ejercicio periodístico no se debe reducir a una simple descripción de un acontecimiento.

Por ello, en un ejercicio motivado desde la misma MOE, pero que asumimos como parte del proceso de aprendizaje, se realizó con 4 estudiantes un proceso de seguimiento a medios de comunicación –prensa local escrita El Diario del Otún y La Tarde desde el 30 de enero de 2010 hasta el 31 de julio– del cubrimiento que éstos periódicos hacían del proceso electoral que se llevó a cabo durante el primer semestre de 2010, para develar cuál era el contenido disponible para el lector que estos medios realizaron durante la época electoral. Para esta fase, realicé capacitaciones a los monitores en seguimiento sistemático a medios de comunicación –prensa escrita–. Dicha información fue permanentemente introducida por los integrantes del grupo a una plataforma virtual<sup>27</sup> que tiene la MOE. Producto del seguimiento a medios se espera que en el 2011 se publique un informe que ya se realizó y entregó a la MOE con resultados estadísticos donde se presenta un balance sobre el papel que jugaron los medios de comunicación impresos, periódicos El Diario del Otún y La Tarde en las elecciones legislativas y de presidencia de 2010 en el departamento de Risaralda (ver anexo 6, en el que encuentra un fragmento de las recomendaciones que se realizaron para otorgar una mayor calidad de información a la ciudadanía).

El seguimiento medios de comunicación no consistió solamente en introducir información de carácter político o electoral a la plataforma virtual de la MOE, sino que también nos permitió conocer a los candidatos y sus propuestas políticas, incluso evidenciar las luchas por el poder al interior de los partidos, las alianzas, las formas de hacer política, etc. De otro lado, producto de las

---

<sup>27</sup> Para realizar el monitoreo se puede ingresar por la siguiente dirección: [www.moe.org/monitoreo-2](http://www.moe.org/monitoreo-2) y para ver los resultados estadísticos de dicho seguimientos a medios en [www.moe.org](http://www.moe.org)

notas periodísticas que encontrábamos como por ejemplo, que algunos candidatos figuran más que otros o que incluso se daban valoraciones positivas o negativas sobre ellos, este ejercicio nos motivó a socializar la información que veníamos consultando con la totalidad de estudiantes que hacían parte del grupo de Formación Política. Como reflexiones al interior del grupo vimos que muy poco o nada se sabía de los candidatos, en ese sentido en una reflexión grupal, consideramos importante realizar una “toma” simbólica para el segundo semestre de 2010 a la cafetería central “El Galpón” (la cual se describirá más adelante) con el ánimo de advertir a la comunidad universitaria acerca de la importancia de estar bien informados (no sólo en la época de electoral).

### 3.1.5 Tomándonos una parte de la esfera pública

*“Pensemos con la cabeza, no con el interés de la plata ni un atado de panela o un billete de 50 mil, pensemos en nuestros hijos, no más mentiras, estamos cansados de los mismos con las mismas promesas de siempre”.<sup>28</sup>*

*“Al votar piénselo muchas veces y vuélvalo a repetir, de pronto encontrará un buen candidato”.<sup>29</sup>*

*“No a las maquinarias, sí a la transformación social ¡Yo voto a conciencia!”.<sup>30</sup>*

---

<sup>28</sup> Reflexión de un ciudadano consignada el 22 de mayo en el mural de la expresión acerca de las elecciones. Archivo de la sistematización de la práctica

<sup>29</sup> Reflexión de un ciudadano consignada el 22 de mayo en el mural de la expresión acerca de las elecciones. Archivo sistematización de la práctica.

<sup>30</sup> Reflexión o consigna de un ciudadano escrita en el mural de la expresión acerca de las elecciones. Archivo sistematización de la práctica.

**Figura 5. Sensibilización de los estudiantes en la Plaza de Bolívar**



Motivados por la coyuntura electoral que se llevaría a cabo en todo el país en el 2010, nos asaltó además una inquietud por la esfera pública<sup>31</sup>. El nuevo reto propuesto en el grupo de estudiantes era ¿cómo seguir llevando una serie de aprendizajes a la acción y cómo sensibilizar a una parte de la población o transeúntes que recorrían por las calles en temas de ciudad y elecciones? Pues bien, para la época, un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Audiovisual de la UTP denominado Vía Colectiva querían “generar un espacio de reflexión abierto, recuperando el ágora descentrada de la urbe, *la esfera pública*, con el fin de propiciar un diálogo en torno a ¿Qué pueblo somos? y ¿Qué gobernantes merecemos?”<sup>32</sup>. Movidos por el ánimo de obtener otro tipo de aprendizajes y como producto de nuestras reflexiones al interior del Grupo de Formación Política, se quería sensibilizar a los ciudadanos que caminaban por las calles respecto a la importancia de un voto libre, transparente y autónomo.

Salimos a las calles en tres oportunidades: 12, 15 y 22 de mayo, en diferentes lugares de la ciudad (Plaza Ciudad Victoria, Plaza Simón Bolívar y estaciones

<sup>31</sup> Según Díaz (2009). La esfera pública es “... aquella zona limítrofe – de posibilidades o de obstáculos donde confronta intereses individuales con propuestas e intereses colectivos” (p. 96)

<sup>32</sup> Propuesta de intervención en la escena pública por el colectivo de estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Audiovisual de la UTP, denominado Vía Colectiva. Archivo sistematización de la práctica.



del sistema de transporte masivo integrado Megabús). Este tipo de ejercicios fueron importantes tanto para estudiantes como para ciudadanos. Para estudiantes porque se realizó un trabajo colectivo, se compartieron ideas teniendo como característica la creatividad para elaborar los carteles alusivos a las elecciones y el buen ejercicio del voto. Si bien todos colaboraron en la elaboración de las carteleras, no todos acompañaron ese proceso el día de la salida. Unos por dificultades de tiempo y otros porque no se vieron lo suficientemente motivados a participar de esta experiencia particular. También fue importante para los ciudadanos que andaban por las calles porque expresaron sus “sentimientos” frente las consideraciones que tenían de la actividad.

La toma a la Plaza de Bolívar significó informar a los transeúntes de lo que estábamos realizando y llamar la atención a los ciudadanos sobre la importancia de que los electores trataran de conocer el perfil y las propuestas de los candidatos (presidenciales, a Congreso y Parlamento Andino) y a que denunciaran cualquier manipulación de su voto. Si bien la actividad consistía en dejar como precedente una reflexión de las campañas electorales, la verdad es que también se convirtió en un espacio para que las personas se “desahogaran” y expresaran la inconformidad que tenían referente a las elecciones. En palabras de los ciudadanos consideraron que *“Todo esto sirve, muy chévere las ideas”. “Muy bueno que estemos protestando, sino fuera por ellos [los estudiantes] no hay cambios (SIC)”*.<sup>33</sup>

De otro lado, para quienes asistimos a esta movilización (donde se vincularon personas del común y fundaciones) también fue un reto salir a la calle, y hablar con la gente. Particularmente una de las estudiantes sentía “temor” al salir, pues tenía la concepción de que cuando se le acercara a las personas a informarles de la actividad, no iba a ser bien recibida. Por el contrario, esta actividad también se convirtió en un espacio para dejar del lado la timidez,

---

<sup>33</sup> Reflexión de un ciudadano consignada el 22 de mayo en el mural de la expresión acerca de las elecciones. Archivo sistematización de la práctica.

escuchar y entablar conversaciones con las personas a las que nos acercábamos a conocer lo que se hacía. De este ejercicio, podría decir, se derivan otras formas de construcción del sujeto político por fuera del Alma Mater o de la vinculación a los partidos políticos, donde se configuran las subjetividades, las especulaciones y las tradicionales formas de entender la política.

### 3.1.6 Destacando la importancia del debate

*¿Qué mecanismos implementar para darle mayor legitimidad las elecciones en la universidad? teniendo en cuenta los antecedentes como la abstención a los diferentes cargos representación estudiantil- decanos, incluso la misma quema de los votos en otras oportunidades.<sup>34</sup>*

*¿Como mantendrá el contacto con los estudiantes de acuerdo con el desarrollo de su desempeño en la representación estudiantil?<sup>35</sup>*

**Figura 6. Foro con candidatos representantes al Consejo Superior de la UTP**



<sup>34</sup> Pregunta realizada el 26 de abril por un estudiante a los candidatos para la representación estudiantil ante Consejo Superior y Académico de la UTP en los debates. Archivo sistematización de la práctica.

<sup>35</sup> Pregunta de un estudiante realizada el 27 de abril a los candidatos para la representación estudiantil ante Consejo Superior y Académico de la UTP en los debates. Archivo sistematización de la práctica.

El 23 de abril de 2010 marcó un día muy importante para el grupo de Formación Política, ya que en esa fecha decidimos al interior del grupo, conocer cómo son las elecciones en la universidad. En ese sentido vimos oportuno contribuir con la fiesta democrática que se realizaría ya que en nuestra universidad se llevarían a cabo elecciones del representante estudiantil ante el Consejo Superior y Académico de la UTP.

Reconociendo entonces la importancia de estar informados y conocer puntualmente cuáles eran las funciones que realizarían los posibles elegidos, vimos oportuno hacer la invitación a nuestro grupo de los diferentes candidatos estudiantiles ante el Consejo Superior y Académico de la UTP porque reconocimos que muy poco se conoce de la labor de un representante estudiantil. Este espacio se convirtió en un escenario para aclarar nuestras inquietudes y al fin y al cabo conocer de manera más detallada los argumentos que tienen los candidatos para realizar su labor de representación.

Producto de ese espacio de socialización, se vio la necesidad que el resto de la comunidad estudiantil conociera a los candidatos que estaban en la contienda política, –a pesar del gran despliegue de publicidad y promoción de las candidaturas que realizaron–, además que había un ambiente generalizado de apatía por parte de estudiantes frente a sus posibles líderes estudiantiles y otros hechos que hacían que esa contienda electoral estuviera marcada por una sensación de intranquilidad frente a ciertas irregularidades que se mencionaban en los pasillos de la universidad y que podrían ocurrir como que, desde la administración se estaba apoyando a X o Y candidatos o que, los profesores estaban dando décimas a los estudiantes si votaban también por los candidatos de su preferencia.

Ante esta situación se decidió realizar una serie de foros o debates entre candidatos más abiertos a toda la comunidad universitaria para que socializaran sus propuestas programáticas frente a los estudiantes. Algo que llama de Sousa Santos (2003) “complementariedad... entre la democracia

participativa y representativa”. (p. 9). Es decir, no se trataba solo de elegir sino de crear formas deliberativas –como con el caso de los debates– que no necesariamente exige que los ciudadanos estén organizados en partidos políticos, ong’s u otro tipo de movimientos sino que se pueden representarse a sí mismos. A este tipo de experiencias Hurtado y Naranjo (2002:146) también le llaman “formación de públicos ciudadanos” lo cual contribuye a formar sujetos democráticos y potenciar la esfera del debate público.

Se organizaron entonces tres debates. Dos en la cafetería central “El Galpón” con los candidatos a representación estudiantil ante el Consejo Superior y Académico (el 26 y 27 de abril) y uno con los candidatos al Consejo Académico para los estudiantes de la jornada nocturna (el 28 de abril). Lo que indicaron estos debates fue que se le dio poca importancia a los mismos ya que desde la administración de la universidad no se otorgó el permiso para que se realizara a nombre de Cultura Ciudadana y la MOE. De otro lado, la poca asistencia de los estudiantes a los mismos, dejó entrever o que están desencantados de la forma como se lleva a los mecanismos de representación estudiantil o simplemente no es tema de interés, por lo cual estas jornadas preelectorales y electorales pasan prácticamente desapercibidos.

### 3.1.7 Haciendo veeduría electoral en la UTP

**Figura 11. Veeduría electoral a las elecciones en la UTP**



El 30 de abril del 2010 se realizaron las elecciones para la representación estudiantil ante el Consejo Superior y Académico de la UTP. Motivados por la trascendencia de un evento como este, debatimos en nuestro grupo de estudio qué tipo de mensajes podrían ser llamativos y cuáles motivarían una mayor reflexión y compromiso entre el estudiantado de la universidad para participar del certamen electoral realizamos mediante la distribución de unos mensajes alusivos a las elecciones (ver anexo 3). El contenido era el siguiente: uno de ellos decía “Voto sin presiones. Voto libre. Voto autónomo. No se equivoque. Vote bien”, el otro decía “Yo tengo el poder. Yo voto. Decide libremente”, y, finalmente se distribuyó otro mensaje que decía: “Estamos llenos de órdenes...pero en las elecciones, TÚ PUEDES DECIDIR”.

Luego de los aprendizajes que obtuvimos producto de la veeduría que se realizó para los comicios nacionales, (los primeros llevados a cabo en marzo, elecciones a Congreso de la República) decidimos realizar observación electoral en la universidad, ya que las elecciones allí no tienen la trascendencia esperada, o no conocemos a profundidad que significa un cargo de representación estudiantil o no le prestamos la seriedad tan importante que tienen los mismos y nos dejamos llevar por la apatía, el “amiguismo” o hasta la “recocha” en la que se convierte estos eventos.

De igual forma, quienes realizaron la veeduría a las elecciones en la universidad, llenaron un formulario de observación electoral en la UTP (ver anexo 4), que indicaba cómo era que se había desarrollado la logística para tal evento durante toda la jornada (apertura, transcurso y cierre de votaciones) así como cuál era el ambiente y las posibles irregularidades que se llevaron a cabo.

Los resultados de nuestra observación permitieron concluir lo siguiente: La organización y la logística electoral dejaron mucho que desear. Pues cuando se acompañan procesos democráticos como las elecciones y se recogen en

instrumentos que reportaron los observadores (ver anexo 4) podemos inferir que la democracia –desde el punto de vista procedimental- todavía esta por hacerse en la universidad ya que en este tipo de eventos electorales se notaron algunas actividades que “atentaban” contra el proceso electoral en la UTP. Este ejercicio realizado también puso a prueba los principios de su democracia participativa por eso se describen a continuación una serie de observaciones (ver anexo 5) con el acontecer electoral (tanto en los debates como en la veeduría) en la UTP:

- Como ya se mencionó, la participación de los estudiantes a los foros no fue muy concurrida y en la gran mayoría de los casos muchos de los asistentes eran estudiantes que hacían parte de una u otra campaña.
- Para la administración estos espacios todavía generan tensión o señalamientos. Aunque los foros con los candidatos fueron promovidos por el grupo de Formación Política de Cultura Ciudadana y por la MOE –para darle al evento un carácter más “formal”–, no se dio otorgó el permiso para que se realizara a nombre de ellos. Los debates se llevaron a cabo sin ningún contratiempo, al menos, desde las altas esferas de la universidad todavía hay un descrédito por estos lugares que convocan a la comunidad universitaria, ya que se pensó que sería un espacio de rechiflas o comentarios contra sus directivas. Las enseñanzas que dejó el evento destacan que es necesario que en la universidad se abran estos escenarios y que los estudiantes se movilicen y participen de ellos.
- Quienes realizamos veeduría electoral nunca habíamos vivido esa “fiesta” democrática de la manera como lo hicimos, más a conciencia, ya que gracias a las capacitaciones recibidas con antelación por la MOE, pudimos identificar en que momento se podría dar una irregularidad. Nuestro papel en estas elecciones (como en las nacionales) fue el de observadores, sin embargo, en algunos momentos cumplimos labores

logísticas ya que quienes organizaban este certamen no concurrían de manera constante a los puestos de votación a verificar cómo transcurría el evento. Por eso en algunos momentos contribuimos, más allá de nuestra labor, ordenando las filas de los votantes, advirtiéndolo a los electores que el voto fuera completamente secreto y transparente, informando donde quedaban los puestos de votación para los diferentes programas académicos, etc.

- Se presentaron irregularidades que hicieron nublar la credibilidad de las elecciones, entre ellas el uso frecuente de publicidad por parte de candidatos en los puestos de votación que podrían influir sobre la intención de voto en los electores. La falta de información y la poca capacitación para los jurados, también fue otra constante en las elecciones.
- Las generalidades que reportaron los observadores consistieron en que la apertura de las votaciones no se realizó en todas las mesas a la hora indicada (8:00 a.m.). Contar con unas garantías de transparencia es sumamente importante, sin embargo, no se mostró públicamente la urna vacía antes de iniciar las votaciones. Puede ser por desconocimiento de los jurados o porque no le prestaron la debida atención a este tipo de acontecimientos. Otro de los reportes recurrentes de los observadores tenía que ver con que algunos sitios no eran adecuados para votar porque no facilitaban que se realizara la votación de forma secreta. Incluso durante algunos momentos de “congestión” se daban desordenes que colocaban a prueba de organización la labor de los jurados electorales. En otros casos, los jurados electorales no sabían si dejar votar a los estudiantes con el carné estudiantil o con otro documento. Al cierre de las votaciones, algunos observadores apuntaron que no se hizo de forma adecuada porque los testigos electorales incluso “ayudaron” al conteo de votos. Los jurados también desconocían

cuándo un voto debía ser anulado. O sea, como dice Posada Carbó, (1995) aún seguimos en el intento de “civilizar” las urnas.

- Realmente no existió un organismo de control por parte de la administración que regulara el orden de los comicios. Lo que indica que al interior de la universidad, tanto directivas como estudiantes, deben poner exigir seriedad en los procesos electorales para que se garantice una democracia transparente.

Sin duda este tipo de ejercicios de veeduría, tanto en las elecciones nacionales, locales o al interior de nuestra universidad deben realizarse porque el discurso de la ciudadanía y participación que tanto promulgan algunos sectores tanto de la administración como de los sectores estudiantiles son incoherentes con el desarrollo de una cultura política democrática transparente y participativa. Si bien la democracia no solo se restringe al voto, es una oportunidad para que los ciudadanos –y los estudiantes– legitimen o no, intereses tanto individuales como colectivos.

No sólo queda en nuestras manos hacer las cosas diferentes, pero sin duda como ciudadanos estamos asumiendo un papel muy importante porque no es el Estado y sus instituciones –o la universidad también– los que vigilan o supervisan a los ciudadanos-estudiantes, son éstos últimos los que adquieren una responsabilidad civil también de velar y supervisar aquello que se denominan los intereses de “todos”.

La palabra participación tiene que llenarse de sentido en la práctica democrática y quitársela a los discursos que sólo la asocian sólo al voto, porque no se establecen herramientas de conocimiento, intereses y crítica de las propuestas que se presentan.



### 3.1.8 Fomentando hábitos de lectura, escritura y consulta de información

**Figura 8. Actividad de lectura, escritura y socialización grupal**



Una constante que se dio al interior del Grupo, fue la invitación a las lecturas reflexivas que se socializaban de manera individual o grupal por medio de exposiciones. Los jóvenes además realizaban escritos donde reflejaban las opiniones de los encuentros que realizábamos, las lecturas y del seguimiento a medios de comunicación. Se propuso consultar además, las páginas web de [lasillavacia.com](http://lasillavacia.com), [semana.com](http://semana.com), [moe.org.co](http://moe.org.co); ver programas como Zoom a la noticia, Contexto Mundial y escuchar programas radiales como Hora 20 de Caracol, y las transmisiones de noticias de emisoras como La W y La F.M., ya que este tipo de actividades sin duda tienen injerencia sobre el tipo de sociedad, ciudadanía y democracia que se está construyendo, además que amplía el panorama político, social, económico o ambiental. En este caso fue necesario valernos de fase de la información de que se habla en el trípole de Vigías de la Democracia para “elegir bien [y] entender los derechos y deberes”. (Ruíz citado por Díaz 2009:24). Este tipo de actividades se realizaron además porque los integrantes del grupo manifestaban que en sus carreras (especialmente las ingenierías) no se hablaba de asuntos de orden político nacional y mucho menos local o a nivel de la universidad. En ese sentido, al

fomentar estos hábitos en los estudiantes –así fuera durante su servicio social– sin duda contribuían a interpretar nuestro complejo entorno y también a que su formación fuera integral como lo promulga la propia universidad.

Con ejercicios como los expuestos en el párrafo anterior también se asume la profesionalización de la labor del docente que le da sentido a su formación académica, en ese caso implicó tener constantemente disponibilidad para el diálogo, el habla, la escucha y asumir en rigor la importancia de provocar en los estudiantes la curiosidad y la intuición por esos temas –de política– que no se entiende en muchas ocasiones o de la cual son muy prevenidos.

### **3.1.9 Toma simbólica a “El Galpón”**

*“El evento es una forma innovadora de dar la información a la comunidad, atrayendo la atención sin necesidad de bullicio exagerado e invitándola a informarse de forma creativa”.<sup>36</sup>*

*“Esto llama a tomar conciencia acerca la información que consultamos y el uso que hacemos de ella. Es el primer paso para construir una sociedad con pensamiento crítico, que busque de algún modo esclarecer todas las malas jugadas que el Estado nos hace”.<sup>37</sup>*

---

<sup>36</sup> Reflexión que da un estudiante el 17 de noviembre acerca del evento realizado el cual introduce en el muñeco simbólico.

<sup>37</sup> Reflexión que da un estudiante el 17 de noviembre acerca del evento realizado el cual introduce en el muñeco simbólico.

**Figura 912. Toma simbólica a la cafetería central de la UTP**



Como cierre de las actividades del segundo semestre de 2010, el 17 de noviembre el Grupo realizó una toma simbólica a la cafetería central de la UTP conocida como “El Galpón”, el ágora pública por excelencia dentro de nuestra universidad. El interés radicaba en sensibilizar a la comunidad universitaria sobre la importancia de estar bien informados sobre temas de interés público, tanto a nivel de la Universidad, como de la ciudad, el país y la sociedad en general. Para esta actividad, los estudiantes participantes en el grupo ya demostraban un mayor conocimiento respecto a temas políticos, pero a la vez, estaban más motivados a desarrollar actividades de mayor impacto público dentro de la propia Universidad. También se invitó a mirar los contenidos que ofrecen los medios de comunicación de forma crítica y reflexiva, entendiendo que éstos deben contribuir a ampliar las percepciones que tienen los ciudadanos respecto a la realidad política, económica, cultural, social y ambiental.

La actividad de intervención fue construida de manera colectiva y tenía en su puesta en escena la característica de una serie de prendas de vestir elaboradas en cartulina y que contenían información de todas las características –política, de variedades, deportivas, de farándula, etc– tendidas en un *extendedero* de ropa por algunos alrededores de “El Galpón”. Además

que se proyectaron videos elaborados por los mismos estudiantes, los cuales tenían por finalidad mostrar de manera crítica como los noticieros muestran una realidad parcializada o en ocasiones cómo una noticia de trascendencia nacional se ve opacada por algunos contenidos amarillistas o “faranduleros” del momento.

Con el fin de tener un acercamiento a la comunidad estudiantil de manera simbólica, se invitó a los estudiantes que estaban por el lugar para que compartieran cuáles eran las apreciaciones que tenían de la actividad, para conocer qué tipo de información consultaban, qué comentarios críticos hacían los estudiantes presentes o que circularon por allí a lo largo del día sobre la misma actividad, a través de entrevistas y depositando algunos comentarios en un muñeco que necesitaba “nutrirse” simbólicamente de información oportuna y veraz.

Esta actividad permitió interactuar con nuevos símbolos, lenguajes e intervenciones con lo público en la universidad, son otras acciones educativas que se desarrollaron por fuera del aula de las reuniones grupales que cobraron vital importancia no sólo para quienes realizamos la “toma” sino también para los estudiantes, profesores o externos a la universidad, que le llegó nuestro mensaje como se nota en las apreciaciones a cerca de la actividad<sup>38</sup>:

- “Me parece muy importante la intervención que están realizando porque invita a que no seamos sujetos pasivos ante la información que se transmite por los medios de comunicación, sino más bien a fomentar un pensamiento crítico acerca de todos esos contenidos que nos llegan”.
- “Lo que entiendo de la actividad es una crítica hacia la información que dan los medios y cómo nosotros la digerimos. Es importante porque muestra la importancia de concientizar a la gente para tener por decir

---

<sup>38</sup> Las valoraciones que sobre la actividad tenían los estudiantes fueron realizadas a través de entrevistas el día de la “toma simbólica” (17 de noviembre de 2010) y se encuentra en el archivo de sistematización de la práctica.

así, una alternativa en la búsqueda de la información porque no siempre se dice la verdad”.

- “A mí me dice muchas cosas en diferentes perspectivas. Empezando por la dimensión estética parece muy bello que el espacio [la cafetería “El Galpón”] que aparentemente es cuadriculado, este decorado de esta manera... ya luego uno se acerca y mira y ve el contenido y ve que son prendas de vestir que tienen noticias. Reconozco esta idea porque irrumpe con el espacio tradicional de la cafetería”

El protagonismo y los pronunciamientos que debiera asumir la universidad “como conciencia crítica de la sociedad” (Robledo 2005:1) no sólo es con relación a los grandes debates nacionales de interés público (como seguridad, empleo, medio ambiente, etc), sino también con el “... pronunciamiento público y de expresiones organizadas de los universitarios en los cuales se exterioricen sus puntos de vista, análisis y valoraciones –académicas, sociales y políticas– de estas realidades, concretando con ello su condición de miembros críticos de la sociedad”. (Robledo 2005:1). Es decir, con actividades alternativas para la formación y la intervención ciudadana desde la universidad no sólo se propician escenarios para que los jóvenes muestren su creatividad mediante el arte, lo performativo, lo cultural, etc, sino también que son expresiones democráticas dentro de la propia dinámica que se da en la universidad, donde no sólo se expresa el descontento sino que se elaboran apuestas que inviten a pensar y a ser sensibles con el entorno social.

## CAPÍTULO 4

### 4. LO QUE EMERGIÓ EN LA PRÁCTICA: ANALIZANDO LAS ACCIONES

*Si los responsables del mundo son todos venerablemente adultos, y el mundo está como está, ¿no será que debemos prestar más atención a los jóvenes?*<sup>39</sup>

En la etapa de culminación del proceso formativo como futura Licenciada en Etnoeducación y Desarrollo afirmo que son necesarios los escenarios de formación política que generen propuestas de participación política de los jóvenes en la esfera pública. Son muchos los desafíos políticos en materia de formación ciudadana a la luz de los nuevos debates que proponen por ejemplo, Deicy Hurtado y Didier Álvarez (2006). Sin embargo, a veces este tipo de ejercicios a pesar de la forma crítica con que se ven las formas tradicionales de ejercer y “potenciar” el ejercicio ciudadano, parecen que se quedaran en la “reproducción” de ciertos ideales no necesariamente de los que ha promulgado la tradición escolar, sino los que tienen que ver con el cambio de las costumbres entender y hacer la política. Hurtado y Álvarez también apuntan que:

“... [los procesos de] formación ciudadana [deben lograr] una articulación más fluida con los movimientos sociales y políticos... para rescatar otros escenarios de formación y reconstruir experiencias que no han sido valoradas suficientemente como espacios de ejercicio y aprendizaje ciudadano. Se trata de los escenarios de la acción colectiva, la movilización, la lucha social... en las que se articulan intereses comunes... puestos en la escena política” (p.91 ).

---

<sup>39</sup> Benedetti, Mario. Un mundo de paciencia y asco. Consultado el 22 de agosto de 2011. En: <http://firgoa.usc.es/drupal/node/15440>

Sin embargo, la práctica universitaria no se movió en dinámicas condicionadas por la “asertividad” política o social, se pretendió trascender y discutir sobre temas propios de la cultura política colombiana.

A continuación se analiza lo que emergió en la práctica:

- La práctica universitaria fue tanto para los estudiantes que realizaron su servicio social como para la practicante, un escenario para pensar, debatir e incluso intervenir sobre una de las democracias más antiguas del mundo, la nuestra. Este tipo de apuestas políticas no interpela sobre grandes categorías de la ciencia o la filosofía política. Se convirtió más bien en una invitación constante a repensar la realidad impuesta, bien sea con acciones como la observación electoral, el seguimiento a medios de comunicación o simplemente discutir –desde nuestras subjetividades– términos como democracia, participación, política, ciudadanía, etc.
- El recorrido de la práctica universitaria servirá para posteriores ejercicios de invención de ciudadana, aunque por un lado no es fácil cuando la propia universidad no se compromete de manera integral con este tipo de ejercicios, si bien propicia los espacios, también deja cabos sueltos cuando se trata de su certamen electoral, el que vive a su interior, porque a pesar de que la universidad sea el gran claustro del conocimiento también se reproducen las viejas prácticas clientelistas, afianzando la tradicional forma de hacer política.
- Aunque se evidenció de manera general, en los ciudadanos como en los jóvenes, la mala percepción que tienen tanto de la política como los políticos – y mientras estos tengan gran desprestigio –, los jóvenes en la universidad le apuestan a dinámicas que permitan cuestionar las formas tradicionales de hacer política y tener argumentos para debatir la aparente estabilidad del sistema democrático. Lo cual desmitifica los recurrentes comentarios de que los jóvenes no expresan posturas

políticas. En estos ejercicios exploratorios, es evidente que si lo hacen pero más relacionado con el inconformismo hacia la misma, hacia la corrupción y las relaciones asimétricas de los gobiernos con sus ciudadanos. Se podría decir, incluso, que “los jóvenes practican una negación de la política que es altamente política”<sup>40</sup>.

- Estos ejercicios se convierten en opciones políticas no adheridas a escenarios formales u “oficialistas” de la tradición educativa y política. En este caso – así fuera coyunturalmente –, se adhirieron a nuevas formas de entrar en contacto con la política bien sea desde la elaboración de carteleros con mensajes alusivos a estos temas, o con la definición de la música o la elaboración de videos para una actividad como lo fue la toma a “El Galpón”. Sin dejar de lado los ejercicios de veeduría y participación electoral desarrollados, que también se convierten en iniciativas de acción política mostrando y proponiendo pautas alternativas para que los jóvenes fortalezcan los espacios de participación a los que se vinculan.
- Los contenidos y las dinámicas de trabajo con los estudiantes fueron y deben ser flexibles ya que la propia lógica de los componentes de Cultura Ciudadana así lo exigen, además porque el espacio era de múltiples aprendizajes y se movía al ritmo de los propios intereses de sus integrantes, resignificando cada día otras dimensiones de la política.
- Se notó una clara disposición pedagógica y metodológica casi desde el inicio de la práctica para asumir el ejercicio de sistematización y darle valor agregado a la misma. Un año de práctica continua se convierte en un ejercicio de vida y un compromiso de trabajo con organizaciones de la sociedad civil, ahí es donde tiene sentido hablar de formación.

---

<sup>40</sup> Agradezco el aporte de esta idea a la estudiante de Sociología de la Universidad de Caldas, Angélica Giraldo. (Bar El Pavo, Pereira, 3 de junio de 2011)



- En estos procesos, hay múltiples aprendizajes –que no fueron homogeneizantes–, tanto para los estudiantes que realizaban su servicio social en el Grupo como para mí ya que cada espacio de discusión se movía en un plano muy experimental. Es decir, desde los intereses educativos que tenían los integrantes los cuales, como practicante me obligaba a estar atenta a lo que surgía en esta dinámica que cuando lo permitía, se avanzaba incluso en cierta complejidad de los textos que se proponían para leer, interpretar y socializar.
- En la práctica universitaria no se dio la relación típica de profesor-estudiante, es decir de jerarquía de unos que saben y otros que tienen que escuchar y aprender, sino que realizamos acciones conjuntas para el aprendizaje, mediante el diálogo, la interacción abierta y plural, la creatividad y la puesta en escena de cada uno de nuestros intereses.

## **CONCLUSIONES**

- Este ejercicio también estuvo marcado por varias dificultades que se esperan puedan ser superadas en prácticas universitarias futuras. En primer lugar, una generalidad, es contar con los tiempos de los estudiantes. Si bien en “contraprestación” por los beneficios que ofrece la universidad –los diferentes bonos que otorga– se debe pagar un servicio social, en muchas ocasiones los jóvenes entran no necesariamente al grupo de su mayor agrado sino al que se le acomoda a su horario. En segundo lugar, indiscutiblemente como todo proceso – en este caso educativo– se espera que exista una continuidad por parte de los jóvenes al mismo, pero sin embargo esto en algunas ocasiones no se cumplía a cabalidad, afectando las sesiones planeadas.
- Son muchas las dificultades que pueden darse en estos ejercicios de aprendizaje –tanto para estudiantes que cumplen el servicio social como para la practicante– ya conjuntamente estamos viviendo una experiencia

que más allá de aprender una serie de categorías o conceptos, el gran reto era proyectarnos, visibilizarnos y escucharnos unos y otros, para construir y participar colectivamente con miras a ser protagonistas de la transformación social.

- Es necesario hacer convocatorias permanentes a los estudiantes y ciudadanos para que se interesen por los problemas fundamentales de la sociedad, país, la universidad, etc. Sin duda existe mucho desconocimiento de las gestiones de los gobernantes, pero entre más se dé o más grande se haga la distancia entre ciudadanos y Estado o, estudiantes y administración, mayores serán las prácticas políticas “oscuras”.
- Es clave formar en ciudadanía con nuevas pedagogías como las que proponen Hurtado y Álvarez (2006) de “repolitización” de la formación ciudadana que permita adquirir mayores herramientas para los desafíos políticos de nuestra sociedad. Además, porque ningún derecho o práctica redistributiva logrará ser plenamente alcanzado en nuestra sociedad sin desarrollar el ejercicio participativo de la política y la ciudadanía.
- Por su parte Jorge Orlando Melo (2002) argumenta que es urgente “... apuntar a una pedagogía de la argumentación: una atención a estimular la capacidad de elaborar, expresar, escribir, valorar y confrontar argumentos en relación con los problemas reales” (p. 6) para poder actuar o simplemente tener una opinión fundamentada. Sin duda alguna en el ejercicio de práctica universitaria de promovió una pedagogía de la argumentación que no fue fácil por la carencia de referentes históricos y de actualidad políticos pero se reforzaba con las lecturas, la interpretación y la socialización de estas.
- Se continuó estimulando la capacidad de lectura, escritura y escucha y confrontar esos tópicos, con la realidad social para motivar a los

estudiantes que participen de los procesos que se convocan desde la UTP.

- Inferir en la vida política no necesariamente pasa por las relaciones que se tiene con el Estado sino también con otras instituciones como la universidad. Se mostró que los jóvenes sí expresan posturas políticas, no necesariamente adheridas a los partidos políticos.
- Los procesos en formación ciudadana deben dar cuenta de los contextos (políticos, sociales, etc) en los que está inmersa la sociedad y no sólo promover “buenas” actitudes de comportamiento.
- En los ejercicios de veeduría electoral, seguimiento a medios de comunicación o consulta de información también se politiza y da sentido a lo político.
- Es necesario seguir explorando los lenguajes de los jóvenes, sus formas de asociación y participación –o no- en el ámbito de la universidad con la finalidad de que los procesos formativos se articulen a sus intereses.
- Los jóvenes se organizan de mil maneras, no sólo desde un movimiento estudiantil, sino con propuestas para la intervención o sensibilización de la realidad social.

## **RECOMENDACIONES**

- El esfuerzo por realizar propuestas de intervención para jóvenes como parte las ciudadanías debe ser un ejercicio que caracterice la participación de los mismos donde se muestren los aprendizajes pero también y porque no, donde se muestre el desconcierto frente la política.
- Finalmente, este trabajo espera realizar aportes sobre la necesidad e importancia de continuar fortaleciendo la participación ciudadana. Este tipo de escenarios que ofrece un programa como el de CCCS deben

seguir promoviendo ese tipo de reflexiones no sólo en las coyunturas electorales sino además, en las épocas en las que no se dan. La universidad también tiene la responsabilidad ética y política de seguir acompañando estos procesos, no sólo desde la palabra y por voluntad de algunos funcionarios comprometidos sino que en rigor, y más que discurso estáticos debe contribuir con la construcción de una democracia que todos anhelamos y que fundamentalmente se empieza por conocer nuestro contexto.

- Los jóvenes no deben verse sólo como una “tabla rasa” cuando se tratan temas con lo cual se les relaciona poco como la democracia y la participación. Tampoco están en un “limbo” existencial, son portadores de cambio y son sujetos que quieren transformaciones sociales. El reto es cómo motivarlos.
- El ejercicio democrático que plantean unas elecciones debe promover sujetos comprometidos y que entiendan lo público para consolidar la democracia. Por eso las directivas de la universidad debe prestar mayor atención sobre ello.
- El trabajo con competencias fue necesario para la práctica, sin embargo, ésta no pasó por un proceso de evaluación si no por procesos abiertos y plurales de acompañamiento y motivación. De alguna manera, sí se querían desarrollar competencias o habilidades para la vida, pero no bajo los lineamientos del MEN.
- Debe existir “voluntad” administrativa, tanto desde el programa de Etnoeducación como desde la universidad, mediante convenios de prácticas universitarias para que el programa de Cultura Ciudadana y Convivencia Social se continúe fortaleciendo en la práctica pedagógica. Es clave que desde la Universidad se le dé continuidad a los procesos formativos integrales que se promueven desde CCCS de manera que se desarrolle un ejercicio de cultura democrática y participativa.

- No hay verdades inacabadas ni mucho menos sujetos que tengan todas las repuestas. Sin embargo como dice Freire (2005) no hay razón para que el profesor sienta temor cuando desconoce algo. Ese es el reto educativo, construir y elaborar visiones del mundo en conjunto.

## BIBLIOGRAFÍA

- Chaux, E. y otros. (2004). *Introducción: aproximación integral a la formación ciudadana*. En: Competencias ciudadanas. De los estándares al aula. Bogotá. Universidad de los Andes y MEN.
- Correa, J. (2010). *“Sed buenos ciudadanos”. Balance bibliográfico sobre la historia de la formación ciudadana en Colombia*. En: Revista Estudios Histórico Regionales. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Correa, J., y Díaz., (Compiladores). (2009). *Jóvenes y Democracia. Sistematización de la experiencia Vigías de la Democracia. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira – Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (Alma Mater).
- Dewey, J. (1978) *Democracia y educación*. Una introducción a la filosofía de la educación. Buenos Aires: Losada.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía de la autonomía*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S.A.
- Galeano, M., E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. La carreta editores.
- Gómez, M. y otros. (2010). *Cómo hacer tesis de maestría y doctorado*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- Grisales, M. (2010). Realidad con ojos ajenos. Una reflexión sobre la juventud en el Oriente Antioqueño a partir de la mirada de 23 jóvenes participantes del proyecto ojos que ven corazón que sienten. En: Fragua. Universidad de Medellín.
- Gutiérrez, L., C. (2008). *Práctica discursiva civilizatoria. El caso de Cultura Ciudadana y Convivencia Social de la Universidad Tecnológica de Pereira*. Tesis de grado para optar el título de Licenciada en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Facultad de Educación. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Gutiérrez, M., C., y otras. (2007). *Los proyectos pedagógicos de aula y la construcción de ciudadanía*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Gutiérrez, M., C., y Zapata, M., T. (2009). *Los proyectos de aula. Una estrategia pedagógica para la educación*. Red Alma Mater. Universidad Tecnológica de Pereira.

- Hernández, A. (2009). *Sociedad civil, control social y rendición de cuentas. Aproximación conceptual y análisis de experiencias en América Latina y Colombia*. (Copia mimeografiada; sin editar).
- Hurtado, D., y Álvarez, D. (2006). “*La formación de ciudadanías en contextos conflictivos*”. En: Estudios Políticos, N° 29. Universidad de Antioquia.
- Hurtado, D., y Naranjo, G. (2002). “*Aprendizajes sociales y pedagogías ciudadanas. Apuntes para repensar la formación ciudadana en Colombia*”. En: Estudios Políticos, N° 21. Medellín.
- Leftwich, A. (1995). *¿Qué es la política? La actividad y su estudio*. F.C.E
- Mateucci, N., y Bobbio, N. (1985). *Diccionario de política*. Colombia. Siglo XXI editores.
- Misión de Observación Electoral. (2010). *Cartilla de Formularios Electorales MOE*. Bogotá. Misión de Observación Electoral –MOE–.
- (2010). *Día electoral. Guía para Observadores*. Bogotá. Misión de Observación Electoral –MOE–.
- (2010). *Irregularidades y Delitos Electorales*. Bogotá. Misión de Observación Electoral –MOE–.
- (2010). *Sistema Electoral de Elecciones Generales*. Bogotá. Misión de Observación Electoral –MOE–.
- Mejía, M.R. (S.F). “*La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento*”. Ediciones desde abajo.
- Mejía, A., y Perafán, B. (2006). Para acercarse al dragón, para amansarlo, es necesario haberlo amansado primero: una mirada crítica a las competencias ciudadanas. En: *Revista de Estudios Sociales*, N° 23. CES, Centro de Estudios Sociales, UNIANDES, Bogotá: Colombia.
- Melo, J.O. (2002). Educación para la Ciudadanía: *¿Nueva encarnación de un viejo ideal?* En: [www.geocities.com/historiay politica/cuantatierra.htm](http://www.geocities.com/historiay politica/cuantatierra.htm)
- Mockus, A., y Corzo, J. (2003). “*Dos caras de la convivencia. Cumplir acuerdos y normar y no usar ni sufrir violencia*”. En: *Análisis Político*, N° 48. Universidad Nacional de Colombia.
- Ospina, W. (2003). *¿Dónde está la franja amarilla?* Grupo Editorial Norma.

- Pardo, O. (2003). *Democracia y gobierno en la universidad*. En: Reflexión Política. Año 5. IEP- UNAB.
- Perrenoud, P. (2006). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. Barcelona: Grao.
- Posada, E. (1995). *Civilizar las urnas. Conflicto y control en las elecciones colombianas 1830 -1930*. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República Vol. XXXII, 39.
- Ramírez, R. (2010). *Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, L. (2010). Reseña: *Jóvenes y Democracia. Sistematización de la Experiencia vigías de la Democracia. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007*. En: Revista Estudios Histórico Regionales. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Ronderos, M., T., y Rendón, M., F. (2007). *Cómo cubrir elecciones. Manual para periodistas*. En: [http://issuu.com/isainmandujano/docs/manualvotebien\\_ronderosmorenop](http://issuu.com/isainmandujano/docs/manualvotebien_ronderosmorenop)
- Robledo, L.J (2005). *La pregunta por la Universidad –Universidad y ciudadanía-*. En: Debates sociológicos, N° 3. Universidad de Antioquia.
- Ruiz, G. (2006). *Vigías de la Democracia: La restauración del poder ciudadano*. Debate político N° 21. Bogotá: Pensamiento siglo XXI, Fundación Konrad Adenauer.
- Sáenz, J. (2006). *“Desconfianza civilidad y estética: las prácticas estatales para formar a la población por fuera de la escuela en Bogotá (1994 - 2003)”*. En: Revista de estudios sociales N° 23. Universidad Nacional de Colombia.
- Santana, P. (2003). *Repensar la política y democratizar la democracia*. Entrevista con Boaventura de Sousa Santos En: Revista Foro, N° 48.
- Saramago, J. (2008). *Ensayo sobre la lucidez*. México. Santillana Ediciones Generales, S.A de C.V
- Uribe. D.G. (2009). *Proyecto de educación política con perspectivas de pluralismo y democracia, en el programa de Cultura Ciudadana y Convivencia Social de la Universidad Tecnológica de Pereira con el*



*grupo “Vigías de la Democracia” durante el II semestre de 2008.* Tesis de grado para optar el título de Licenciada en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Facultad de Educación. Universidad Tecnológica de Pereira.

Zorro, C. (2009). *Ética y política en la coyuntura colombiana.* En: Revista Hechos del Callejón. Año 5, número 49. PNUD.

## ANEXOS

### **Anexo 1. Listado de asistentes al Grupo de Formación Política Primer semestre de 2010**

<b>NOMBRES COMPLETOS</b>	<b>NÚMERO DE IDENTIFICACIÓN</b>	<b>PROGRAMA ACADÉMICO</b>
Julián Andrés Flórez	1.088.257.067	Ingeniería Mecánica
Nora Faisuly Giraldo	1.088.279.144	Tecnología Industrial
Felipe Chica Jiménez	18.523.681	Administración Ambiental
Carlos Mauricio Palacio	1.087.999.466	Tecnología Industrial
Johann Sebastián López G.	1.087.992.578	Tecnología Industrial
Cristian C. Carvajal M.	1.088.263.832	Tecnología Mecánica
Natalia Castro Castrillón	1.088.256.163	Ingeniería Mecánica
Sara Manuela Guapacha	1.089.719.707	Tecnología Industrial
Stefanía Serna Rangel	1.088.293.846	Tecnología Industrial
Pablo Antonio Herrera C.	1.093.218.866	Ingeniería de Sistemas
Juan Esteban Rivera	1.061.725.399	Ingeniería Física
Diana Milena López M.	42.164.771	Tecnología Industrial
Iván Darío Valencia	1.088.278.266	Ingeniería de Sistemas
Pamela Andrea Cano	1.088.275.149	Tecnología Química
Marcela Guzmán Herrera	1.088.296.064	Tecnología Industrial
Tatiana Contreras	1.088.278.373	Pedagogía Infantil
Francisco Javier Alegría M.	9.868.409	Lic. Lengua Inglesa
Alejandro Cárdenas	1.088.279.489	Tecnología Mecánica
Jeferson Forero Contreras	T.I 920808-78666	Ingeniería Mecánica
Fredy Jhovanny García	4.519.543	Ingeniería Eléctrica
Dagoberto Neuto Calderón	1.087.994.384	Ingeniería Industrial
José Antonio Reyes	9.911.249	Ingeniería de Sistemas
Paula Andrea Rodríguez	1.094.894.124	Ingeniería Eléctrica
Juan Bernardo González	T.I 921009-60020	Ingeniería Industrial
Luis Felipe Correa García	T.I 921114-03343	Lic. Filosofía
Alexander Rodríguez	4.372.421	Ingeniería Eléctrica
José Herney Gallego	1.088.264.503	Ingeniería Industrial
Ewin Arturo Rojas Franco	1.088.273.521	Lic. Comunicación
Oscar Eduardo Arias Osorio	T.I 920429-75747	Tecnología Eléctrica
Laura Ossa Correa	T.I 911021-55438	Lic. Comunicación
Daniel López Trejos	1.023.874.327	Lic. Etnoeducación
Luis Aristo Serna Cardona	T.I 920704-777647	Ingeniería Física
Jorge Luis Gómez	1.088.270.693	Lic. Comunicación
Eliana Hoyos Jurado	1.085.279.618	Pedagogía Infantil

## Segundo semestre de 2010

NOMBRES COMPLETOS	NÚMERO DE IDENTIFICACIÓN	PROGRAMA ACADÉMICO
Julián Andrés Flórez	1.088.257.067	Ingeniería Mecánica
Carlos Mauricio Palacio	1.087.999.466	Tecnología Industrial
Stefanía Serna Rangel	1.088.293.846	Tecnología Industrial
Natalia Castro Castrillón	1.088.256.163	Ingeniería Mecánica
Juan Esteban Rivera	1.061.725.399	Ingeniería Física
Ewin Arturo Rojas Franco	1.088.273.521	Lic. Comunicación
Jorge Luís Gómez	1.088.270.693	Lic. Comunicación
Alejandro Cárdenas	1.088.279.489	Tecnología Mecánica
Eliana Hoyos Jurado	1.085.279.618	Pedagogía Infantil
Luis Carlos Otálvaro	T.I 940210-15800	Ingeniería Eléctrica
Johana Palacios Toro	1.089.746.018	Lic. Comunicación
José Felipe Herrera	18.523.816	Lic. Música
Julián David Montoya	1.088.254.148	Lic. Comunicación
Jhonatan Osorio	1.088.261.160	Tecnología Industrial
Eduven Arango Correa	1.087.489.812	Tecnología Mecánica
Nohemí Elizabeth Solarte	59.395.435	Pedagogía Infantil
Yuliana Constanza Fajardo	1.086.134.490	Ingeniería Eléctrica
Jerson David Pulgarín	1.088.000.562	Deporte y Recreación
Javier Sánchez Restrepo	1.116.242.800	Lic. Filosofía
Francisco Javier Alegría M.	9.868.409	Lic. Lengua Inglesa
José Herney Gallego	1.088.264.503	Ingeniería Industrial

## Anexo 2. Planeación y programación de encuentros y actividades

FECHA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
<b>Primer semestre de 2010.</b>  19 de marzo, 5, 9, y 12 de abril, 28 de mayo	-Contextualizar, debatir y argumentar desde diferentes posiciones que amplíen el panorama y los referentes de la política.	<b>Discusión de lecturas:</b> -"La política y la clase política en la crisis" de Ricardo Garay Duarte. - Fundamentos conceptuales que soportan la formación en Cultura Ciudadana y Convivencia Social y, Educación para la ciudadanía: ¿nueva encarnación de un viejo ideal? De Jorge Orlando Melo. -¿Cuánto cuesta hacer campaña en los medios de comunicación? De: la sillavacia.com - Democracia y gobierno en la universidad de Orlando Pardo Martínez. -Ética y política en la coyuntura colombiana. En: Revista Hechos del Callejón N° 49.	Cada una de las lecturas tenía una intencionalidad pedagógica exploratoria. De un lado que permitiera acercarnos a algunos referentes conceptuales y opiniones que los estudiantes tenían, contrastándolo con las lecturas realizadas.  Las lecturas fueron entregadas a cada uno de los estudiantes para que fueran leídas de forma individual o grupal y luego socializar la opinión que tuvieran, previa introducción de la temática a trabajar.
9 de abril	-propiciar el pensamiento crítico de los estudiantes, reconociendo que	<b>Consulta información:</b> -Visitar previamente las páginas web: lasillavacia.com, votebien.com. moe.org.com, congresovisible.com, foro.org.co,	Se conceptualizó acerca de la importancia de la información que deberían transmitir los diferentes medios de comunicación. Se discutió el contenido de las páginas web y se realizaron cuatro exposiciones grupales con la intención

	los medios de comunicación deben estar en sintonía con los ciudadanos.		de evidenciar cómo sugerían los integrantes del grupo que informarían los medios de comunicación.
16,23 de abril, 14 de mayo	-Realizar diferentes capacitaciones en temas de interés grupal.	<b>Invitados a las reuniones:</b> -Ciudadanía y Democracia en perspectiva histórica. Presentación en power point. Invitado: Profesor Jhon Jaime Correa. -Invitación a los estudiantes candidatos al Consejo Superior y Académico. - Capacitación en veeduría electoral con el coordinador de la Misión de Observación Electoral -MOE- regional Risaralda.	-Con el interés de fortalecer algunos elementos conceptuales se invita a la reunión al docente Correa para ampliar las perspectivas históricas de temas de nuestro interés. -La invitación a los candidatos tenía por finalidad conocer cuáles eran sus funciones y propuestas para representar a la comunidad estudiantil. -Se realizó capacitación en veeduría electoral a fin de conocer cuáles serían las funciones como observadores electorales. Se trabajó con 4 cartillas pedagógicas dispuestas por la MOE (sistema electoral, irregularidades y delitos electorales, guía para observadores y cartilla de formularios electorales).
14 de marzo, 27 y 28 de abril, 30 de abril, 17 y 22 de mayo, 30 de mayo,	-Movilizar dinámicas de Participación e intervención en espacios públicos y de debate.	<b>Actividades de intervención:</b> -Veeduría electoral para los comicios nacionales de elección al Congreso de la República y Parlamento Andino. -Asistencia a debates con estudiantes candidatos representantes ante el Consejo Superior y Académico. -Veeduría electoral al interior de la UTP, en la elección al estudiante representante ante el Consejo Superior y Académico. -Salida a la plaza pública. Acompañamiento al colectivo de estudiantes Vía Colectiva. -Veeduría electoral para los comicios nacionales de elección a la Presidencia de la República, primera y segunda vuelta.	Se promovieron diversos escenarios para la participación y la intervención como un ejercicio donde los jóvenes se interesen temas que no les son ajenos y donde sean protagonistas.
<b>Segundo Semestre de 2010.</b>  7, 14, 21 y 28 de septiembre	-Contextualizar, debatir y argumentar desde diferentes posiciones que amplíen el panorama y los referentes de la política. -Motivar la lectura y la escritura en los estudiantes.	<b>Discusión de lecturas:</b> -¿Qué es la política? De Adrian Leftwich. -Estado y gobierno del diccionario de política. Nicola Mateucci y Norberto Bobbio. -¿Dónde está la franja amarilla? De William Ospina. -Ensayo sobre la lucidez de José Saramago.	Se hace importante el acercamiento a conceptos que permitan esclarecer interrogantes. Se trabaja de manera grupal, orientando actividades como talleres y exposiciones. Se acuerda realizar la lectura de Ospina, realizar escritos y socializar el análisis del ensayo. 10 o 15 minutos de lectura antes de iniciar las sesiones. Como una provocación a la lectura.
El mes de octubre y noviembre	-Propiciar el pensamiento crítico de los estudiantes, reconociendo que los medios de comunicación son parcializados.	<b>Seguimiento a medios de comunicación y discusión de programas radiales, televisados y páginas de internet:</b> -Hora 20 de Caracol, contexto mundial de Cablesnoticias, Zoom a la noticia de NTN24, lasillavacia.com, semana.com, moe.org.co	Se conceptualizó acerca de la importancia de la información que deberían transmitir los medios de comunicación, siendo esencial la discusión del contenido de los programas y trabajos escritos donde se ampliara las percepciones, comentarios, dudas, etc, de los estudiantes.

	-Reconocer una variedad de programas que se centran en un contenido más amplio de la información.		
25 y 27 de octubre	-Profundizar sobre temas que se han trabajado en las reuniones.	<b>Proyección de videos:</b> -Película: La ley de Herodes -Documental: Somos alzados en bastones de mando.	Se utilizó una herramienta educativa como lo es el cine para confrontar las posturas que se tenían de los temas que se venían trabajando al interior del grupo.
17 de noviembre	-Realizar un performance que sensibilizara a la comunidad universitaria acerca de la importancia de estar bien informados.	<b>Actividad de intervención:</b> -Toma al Galpón.	Como cierre de las actividades del grupo, durante el segundo semestre de 2010, se realizó una toma a la cafetería central El Galpón de la universidad. Previamente los estudiantes trabajaron de manera creativa en la elaboración del performance, la proyección de videos elaborados por ellos y la entrega de mensajes reflexivos.

### Anexo 3. Mensajes e invitaciones que convocan a participar en las elecciones de la UTP

**VOTO SIN PRESIONES.**

**VOTO LIBRE.**

**VOTO AUTÓNOMO.**

NO SE EQUIVOQUE. VOTE BIEN.

---

30 de abril/2010 Elecciones  
Representantes Estudiantiles ante el Consejo  
Superior y Consejo Académico. UTP

**YO tengo el poder.**

**Yo VOTO.**

**Decide libremente.**

---

30 de abril/ 2010 Elecciones Representantes  
Estudiantiles ante el Consejo Superior y  
Consejo Académico. UTP

**Estamos llenos de órdenes...**

**Pero en las elecciones,**

**TÚ PUEDES DECIDIR!**

---

30 de abril/2010 Elecciones  
Representantes Estudiantes ante Consejo  
Superior y Consejo Académico. UTP

## Anexo 4. Formulario de observación electoral en la UTP

### ELECCIONES 30 de abril de 2010.

**Universidad Tecnológica de Pereira**

#### Elección Representantes Estudiantiles

Nombre del puesto de votación:

\_\_\_\_\_

Indique el horario de observación en el puesto de votación:

\_\_\_\_\_

A. Hora de apertura del puesto de votación		
<input type="checkbox"/> Entre las 7:30 y 8:00 AM	<input type="checkbox"/> Después de las 8:00 AM	
B. Está completo el kit electoral	SI	NO
C. ¿Se mostró públicamente al urna vacía?	SI	NO
D. ¿La urna estaba debidamente <b>cerrada y sellada antes</b> de iniciar el proceso de votación?	SI	NO
E. En la instalación ¿algún jurado portaba un distintivo propio de campaña?	SI	NO
F. Durante la instalación de la mesa ¿se encontraron presentes testigos electorales?	SI	NO
G. ¿El sitio es adecuado para votar?	SI	NO

H. ¿El puesto es pequeño para la cantidad de electores?	SI	NO
I. ¿Existen dificultades para que los electores encuentren su mesa de votación?	SI	NO
J. ¿Se nota desconocimiento del procedimiento de parte de los jurados de votación?	SI	NO
K. Si contestó <b>SI</b> a la pregunta anterior, favor explicar la situación:		

L. ¿Se presentaron peleas entre votantes?	SI	NO
M. ¿Se presentaron peleas entre votantes y testigos?	SI	NO
N. ¿Se presentaron peleas entre jurados y votantes?	SI	NO
O. ¿Se presentaron peleas entre votantes y miembros de una campaña?	SI	NO
P. Si contestó <b>SI</b> a alguna de las preguntas anteriores, explique:		
Q. ¿Hubo cambios de lugar de votación sin avisar al votante?	SI	NO
R. ¿Se notaba que las autoridades electorales influían en la votación de las y los miembros de la comunidad?	SI	NO
S. Quién influyó:		
S.1. Cómo influyeron:		

T. ¿Observó personas presionado a los votantes <b>antes o durante</b> el acto de votación?	SI	NO
U. ¿Observó personas repartiendo tarjetones marcados?	SI	NO
V. ¿Alguna persona votó más de una vez?	SI	NO
W. Si su respuesta es <b>SI</b> ¿el jurado de votación se dio cuenta?	SI	NO
X. ¿Alguien impidió el ejercicio del derecho al voto?	SI	NO

Y. Quién:		
Z. ¿Se enteró que a algún estudiante no lo dejaran votar?	SI	NO
AA. Si su respuesta es <b>SI</b> , explique:		
BB. ¿Observó alguna irregularidad?		
CC. ¿Cuáles? Amplíe información	SI	NO
DD. ¿Algún jurado de votación exigió algo distinto al carné estudiantil o cédula para impedir el voto?		
EE. ¿Alguna autoridad fue informada sobre las irregularidades?	SI	NO
FF. ¿Las mesas electorales estaban claramente identificadas?	SI	NO
GG. ¿La mesa operó con jurados escogidos el mismo día de la votación?	SI	NO
HH. ¿El espacio y la organización de las mesas y cubículos son adecuados?	SI	NO
II. ¿En el cubículo se podía votar de manera secreta?	SI	NO
JJ. ¿Se acabaron los materiales antes de terminar el proceso?	SI	NO
KK. Hora de cierre de la votación:		
LL. ¿Hay testigos electorales al momento del cierre?	SI	NO
MM. ¿Se rompieron todos los tarjetones sobrantes?	SI	NO
NN. ¿Se leyó en voz alta el número total de votantes en la mesa?	SI	NO

OO. ¿Coincidió el número de tarjetones con el número de votantes?	SI	NO
PP. En el conteo de votos ¿fue mayor el número de votos que la cantidad de personas que votaron?	SI	NO
QQ. Si la respuesta anterior fue SI, explique qué se hizo con los votos sobrantes:		
RR. ¿Personas diferentes al jurado de votación manipularon los votos?	SI	NO
SS. ¿Se sumaron, verificaron y anotaron los resultados de votación en el acta de conteo de votos?	SI	NO
TT. ¿Firmaron todos los jurados el acta de conteo de votos?	SI	NO
UU. ¿Dónde se depositaron los tarjetones sobrantes?	SI	NO
VV. ¿Los jurados de votación entregaron los documentos electorales a la autoridad delegada para tal fin?	SI	NO
WW. ¿El jurado de votación anuló algún voto?	SI	NO
XX. ¿Fue el número de votantes de la mesa mayor al número de personas que podían votar en ella?	SI	NO
YY. ¿En las actas de conteo de votos se presentaron errores en la suma de los votos?	SI	NO
ZZ. ¿Alguna persona solicitó recuento físico de los votos?	SI	NO
AB. ¿Los jurados recomptaron inmediatamente los votos?	SI	NO
AC. ¿Los jurados de votación dejaron constancia de la solicitud de recuento?	SI	NO
AD. Escriba los nombres de los candidatos de los testigos que efectuaron		

reclamaciones para el recuento de votos.	
AF. Hora de finalización del conteo de votos:	

***Ambiente General del Puesto de  
Votaciones Durante el Conteo de Votos***

AG. ¿Se notaba desconocimiento del procedimiento de conteo de votos por parte de los jurados?	SI	NO
AH. ¿Alguna autoridad electoral estuvo presente durante el conteo de votos?	SI	NO

---

Escriba de forma clara su nombre y  
apellido

C.C ó T.I

---



---

Escriba de forma clara su programa  
académico y semestre

\* Por favor describa el panorama general de las votaciones y los electores. Si tiene observaciones que hacer o quiere ampliar la información, anéxelo en una hoja aparte.



## **Anexo 5. Algunas reflexiones y percepciones de los estudiantes respecto a las elecciones en la UTP**

Las votaciones son un mecanismo y una herramienta que tienen las democracias para que todos seamos incluidos en asuntos trascendentales como la elección de un líder que nos represente a todos. La decisión por mayoría de utilizar una de las tantas posibles soluciones a las dificultades o el rumbo político de un país, un grupo un colectivo o una asociación, son sobre todo un lugar imaginado, donde cabe precisamente el imaginario de todos. Las elecciones pasadas en la UTP, en las cuales se eligió el representante al consejo estudiantil no se vieron con carácter serio, se pudo observar que para algunos las elecciones parecían un juego.

Pero no hay que ir muy lejos para descubrir que la apatía, el abstencionismo, la pereza, el desconocimiento, el descontento, la desigualdad y en general toda la coyuntura ideológica, hacen que este mecanismo (el voto) de participación activa no tenga el desenlace más deseado. Las pasadas elecciones a la representación estudiantil ante el Consejo Superior y Académico en la UTP, estuvieron marcadas por el desinterés y la desinformación de la comunidad universitaria en general. Muchos de los votantes asistieron a votar sólo por “amistad” con X o Y candidato, es por eso que los estudiantes debemos exigir una democracia verdadera.<sup>41</sup>

Otra de los integrantes del grupo realizó la siguiente reflexión: el pasado 30 de abril se llevaron a cabo las elecciones para el Consejo Académico y Superior en la UTP, si así se pueden llamar, ya que fue más bien una compra-venta de votos. Un desinterés total por parte de los estudiantes que votaron, pero no por conciencia propia o porque les interesa tener un líder que hablara por él, lo hacían como una obligación. La gran mayoría de estudiantes votó al pinchazo. No sabían ni siquiera quienes eran los candidatos o sus propuestas, además no era un voto privado, habían personas que estaban allí diciendo por quién

---

<sup>41</sup> Documento elaborado por Ewin Arturo Rojas, Nora F. Giraldo, Felipe Chica y Julián Andrés Flórez.

votar o llegaban estudiantes por grupos y por el que votara uno, votaban los demás.<sup>42</sup>

#### **Anexo 6. Sustrato del informe de seguimiento a medios**

La Misión de Observación Electoral –MOE- regional Risaralda, puso a disposición los resultados del seguimiento y análisis de los periódicos regionales El Diario del Otún y La Tarde, durante el proceso pre-electoral, electoral y pos-electoral de 2010, tanto para Congreso (Senado y Cámara), como para la presidencia de la República.

En ese ejercicio, se destacaron algunos elementos a tener en cuenta en relación con la calidad de información que impacte en la formación de ciudadanía siendo necesario:

- ✓ **Mostrar el trabajo de los que salen y se reeligen:** no sólo informar sobre las actividades de proselitismo de los candidatos sino también de las acciones y posiciones de los partidos políticos a los cuales pertenecen, las agendas programáticas y sus propuestas para la siguiente legislatura así como la viabilidad de las mismas, los comportamientos de las bancadas, el ausentismo en los debates, quiénes acompañan al candidato en el equipo de trabajo y de campaña, cuál es su hoja de vida, cuál ha sido su desempeño como servidor público, cómo financia la campaña, cuáles son los vínculos que ha tenido o tiene con organizaciones públicas, privadas e incluso al margen de la ley. Los medios también se convierten en un espacio para el control político. Igualmente, la mayoría de los aspectos mencionados aplican para los candidatos que aspiran por primera vez a un cargo de elección popular.

---

<sup>42</sup> Reflexión de un integrante del grupo acerca de las elecciones en la UTP. No referenció el nombre.

- ✓ **Posibilitar desde los medios de comunicación una mayor comprensión de los intereses comunes de la comunidad:** es una tarea que todavía está por hacer para que los ciudadanos tengan mayor comprensión de lo que significa la época pre-electoral, electoral y pos-electoral, se entienda la gran responsabilidad que se tiene cuando se asume un cargo público, así como el valor del voto. Esto posibilitará en alguna medida que la cultura política tan debilitada en nuestro país se fortalezca.
  
- ✓ **La importancia del género periodístico usado:** la cobertura periodística no sólo se debe realizarse desde las noticias y breves, que si bien son géneros que aportan elementos informativos tienden a no mostrar las consecuencias de un suceso. En cambio, fuentes como los análisis noticiosos, los reportajes, los perfiles o crónicas permiten indagar a profundidad, ya que son más sugerentes y extensos, permitiendo buscar correlaciones, contrastar noticias, personajes, etc., en la coyuntura electoral local y nacional que se caracteriza por el gran número de candidatos, permitiendo visibilizar cuáles serán los posibles giros o continuidades en materia de modelos de gestión o gobernabilidad. La forma en cómo se comunique o se amplíe un tema promoverá un periodismo más sintonizado con los ciudadanos y unos ciudadanos más sintonizados con lo público, aportándole a estos mayores elementos que permitan la construcción de una sociedad más democrática, plural, receptiva y crítica.
  
- ✓ **La voz, la cara, las propuestas de los candidatos al Congreso y Parlamento Andino:** en el período electoral del 2010 el cubrimiento periodístico se centró principalmente en candidatos a presidencia y las consultas internas. Se presentó un gran desequilibrio informativo no sólo en relación con el cargo de elección sino entre candidatos pertenecientes a diferentes partidos. La MOE hace un llamado a generar estrategias creativas y novedosas que permitan a los ciudadanos conocer a las

propuestas de los candidatos al Congreso y Parlamento Andino, entendiendo que por razones del gran número de aspirantes no todos pueden aparecer en los medios.

- ✓ **Pedagogía electoral:** si bien hubo pedagogía en materia electoral, es necesario desde todos los frentes, -medios de comunicación, partidos políticos, instituciones electorales- ser más incisivos en este sentido, entendiendo que para el proceso electoral del 2010 uno de los mayores problemas a la hora de votar consistió en que los ciudadanos no entendían como ejercer su derecho al voto, por tal motivo la cantidad abrumadora de votos anulados. Cabe señalar que los medios de comunicación deben ser más contundentes en este aspecto pues la información con relación a la pedagogía electoral fue escasa.
- ✓ **Financiación de las campañas:** el tema de financiación continúa siendo un tema determinante en las campañas electorales y un tema de preocupación para garantizar elecciones transparentes y democráticas. La MOE invita a los medios con capacidad de investigación a informar sobre el volumen de dinero invertido en campañas, los gastos de las mismas, quiénes las financian y cuáles son los topes permitidos por la Ley.
- ✓ **Hacer la noticia más cotidiana:** le da un enfoque informativo al lector más cercano, percibiendo éste la importancia de lo que acontece, reconociendo que lo que sucede en unas elecciones no son hechos aislados sino que tocan a la comunidad. La manera en que se ubique una noticia de manera precisa y actual, amplía las percepciones ciudadanas respecto al ejercicio de sus derechos democráticos.

- ✓ **Dar relevancia a las minorías políticas y al papel de la mujer:** los medios deben contribuir a mejorar el equilibrio informativo de los candidatos a las diferentes corporaciones públicas de elección popular garantizando mayor pluralidad en la información y el cubrimiento. Así mismo, es importante resaltar el papel de las mujeres candidatas y sus propuestas, así como los temas de género de los diferentes candidatos y candidatas en las elecciones.
  
- ✓ **La voz de los electores o ciudadanos, gremios y empresarios como fuentes y actores de la contienda electoral:** la agenda periodística no debe provenir solamente de los acontecimientos electorales, sino también, darle relevancia a las demandas, cuestionamientos, propuestas, opiniones e intereses de otros actores sociales como gremios, sociedad civil organizada, instituciones privadas, ciudadanos no organizados, que si bien no están en la contienda electoral, también generan información que contribuye a generar opinión pública y ciudadanía más crítica. La aparición de estos actores en los medios en el 2010 con relación a las elecciones fue casi nula.
  
- ✓ **Las encuestas y los medios como actores de información:** cabe resaltar que las encuestas presentadas deben seguir el rigor que exige el Consejo Nacional Electoral. Adicionalmente, se debe tener en cuenta que la manera en que sean presentados los resultados de las encuestas influye en la calidad de información que los ciudadanos reciben. El carácter técnico y objetivo de las encuestas debe reflejarse en la información que reproducen los medios de comunicación.